



**“Ranked Choice Voting en Maine: Dinámicas y Cambios en
la Opinión del Electorado”**

T E S I S

Que para obtener el título de

Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta

Azul Leilani Cruz Vita



**“Ranked Choice Voting en Maine: Dinámicas y Cambios en
la Opinión del Electorado”**

T E S I S

**Que para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales**

Presenta

Azul Leilani Cruz Vita

Director de tesis

Dr. Patricio Rubio Ortiz

Table of Contents

INTRODUCCIÓN	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	8
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	9
OBJETIVO GENERAL	9
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	9
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	10
METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	10
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	11
SISTEMAS ELECTORALES: LA COMPLEJIDAD DE LA ELECCIÓN POPULAR	11
NAVEGANDO POR LOS TIPOS DE SISTEMAS ELECTORALES	12
TENDENCIAS EN EL COMPORTAMIENTO: MOTIVOS Y SESGOS	15
ENFOQUES A CONSIDERAR	16
FACTORES EXTERNOS: USO DE LAS REDES SOCIALES	19
FACTORES INTERNOS: EFECTOS DE LA SIMULTANEIDAD EN UNAS ELECCIONES DEMOCRÁTICAS	21
MOTIVACIÓN POLÍTICA, EXPECTATIVAS E INSTITUCIONES ELECTORALES SEGÚN COX	23
CAPÍTULO 2. CASOS EXTERNOS DE CAMBIO DE SISTEMA ELECTORAL: DE PLURALITY VOTING A RANKED CHOICE VOTING	27
CASOS NACIONALES	28
NEW YORK: UN CASO MUNICIPAL DEL RCV	28
ALASKA: UN SISTEMA A PARTE	37
SAN FRANCISCO	49
PENSAMIENTOS FINALES DE LOS TRES CASOS ESTUDIADOS	56
MAINE: THE PINE TREE STATE	60
MAINE: ELECCIONES ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DEL RCV	71
2016: CONFLICT IN BROKEN TRADITIONS	72
2018: UN AÑO DE CAMBIOS	74
2020: NUEVAS DINÁMICAS CONSTRUYEN NUEVAS REALIDADES	78
2024: SITUACIÓN ACTUAL DE LAS ELECCIONES EN MAINE	82
CONCLUSIÓN:	85

II. RESULTADOS	87
INFLUENCIA DEL RCV EN CAMPAÑAS POLÍTICAS EN MAINE.....	87
RESULTADOS OBSERVADOS EN ENCUESTAS Y ENTREVISTAS HACIA CIUDADANOS DE MAINE.	88
PREGUNTAS EN REDES SOCIALES A CIUDADANOS EN MAINE	90
CONCLUSIONES	96
CON RESPECTO A LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	104
DESCUBRIMIENTOS ADICIONALES	105
LIMITANTES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	106
BIBLIOGRAFÍA	109

A mis padres: por su apoyo infinito, su amor y comprensión... **mis logros hoy también son suyos.**

A mi madre, Vianell: siempre fuimos un equipo, gracias por no soltar mi mano y darme todas las herramientas para lograr mis objetivos, eres mi ejemplo a seguir.

A Amaury, por cuidarme, por revisar que en mi cuarto no hubiera monstruos y por darme un cariño incondicional.

A Alejandro, porque me diste muchas lecciones de vida, prometo que siempre intentaré conservar intacto el amor que te tengo.

A mi familia: Marichuy, gracias por enseñarme a ser fuerte y a tener mi propia voz; *a Astrid,* por acompañarme y mostrarme el poder que tienen las palabras amables. *A mis hermanos, Lucía, Ale y Demián,* por inspirarme a ser una mejor visión de mí.

A las que mis agradecimientos trascienden vidas: A Regina, por darme el ejemplo de una voluntad firme; *A Chely,* porque fuiste un ejemplo a seguir, me enseñaste que las acciones hacen ruido y mueven vidas... sé que tus palabras nunca dejaron de tocar la mía. *A Soledad,* por demostrarme el peso que tiene el amor incondicional.

A Florent, Muchas gracias por tu apoyo, tu amor y tu empatía. Compartir la vida contigo me enseñó una felicidad infinita, contigo todos los sueños se sienten posibles. Je t'aime profondément et j'espère te rendre aussi heureux que tu me rends heureuse.

A Mon, Mariana, David, Pablo, Nicole, Daniel y Andrea; gracias por ser mi red de apoyo y por acompañarme en todo momento... son la familia que escogí tener, y siempre estaré para ustedes de la mejor manera posible.

A mi director, el Dr. Patricio Rubio, por guiarme en la investigación y corregir mis errores, por introducirme a las ideas de Cox y Colomer, sin las cuales me hubiera sido imposible llegar a los resultados presentes. A la Dra Cecilia Costero, por creer en mis ideas y empujarme a seguir trabajando de la mejor manera posible.

Gracias a todas las personas que fueron parte de mi trayecto para llegar aquí. Este logro lo comparto con todos, y espero seguir compartiendo más.

Introducción

Planteamiento del problema

Con respecto a la investigación de la relación entre la comunicación política en comparación con el sistema electoral se puede encontrar que, por ejemplo, el *ranked choice voting* (RCV) puede ayudar, en algunos casos, a apaciguar tensiones o conflictos entre comunidades divididas (Reilly, 2001, 2002). Otros autores como Donovan, Tolbert, y Gracey (2016) proponen que las campañas políticas en sistemas de voto por orden de preferencia suelen ser menos agresivas de tono, e incluso brindan mayor satisfacción al electorado.

De igual manera, Skarperdas y Grofman (1995) postulan que, en sistemas plurales, específicamente en aquellos en donde “el ganador se lleva todo”, las campañas tienden

a inclinarse por atacar al oponente, mientras que en aquellos en donde se utiliza el RCV tienden a formar alianzas y priorizar información positiva sobre sus propias propuestas y preferencias políticas. Horowitz (1990, 2000) sostiene que, al dar al electorado distintas opciones al votar en un sistema de elección por orden de preferencia se orilla a los candidatos a buscar alianzas alineadas a sus intereses políticos e incluso considerar un “segundo lugar”.

Vanden (2021) asegura, basándose en el caso de la ciudad de Nueva York, que el RCV resuelve varios problemas estructurales, entre los cuales se encuentran el “desperdicio de votos” puesto que los electores pueden escoger a su candidato favorito, aunque este no sea preferido por

las encuestas sin preocupación de que este no vaya a valer, además de que los candidatos crean alianzas con otros que se alinean con sus ideales para poder respaldar sus intereses.

Organizaciones como Fair Vote han realizado encuestas en donde se muestra que, en términos de participación ciudadana, aumentaron las cifras con respecto a la gente en las casillas, además de que existe menor cantidad de votos invalidados, mejoría en la calidad de información y civilidad en campañas políticas, y un incremento en el interés por ejercer los derechos electorales por parte de la población (2021).

Contexto y justificación de la investigación

Los sistemas electorales contribuyen a la manera en la que el electorado vota a los candidatos hacia los puestos de poder (Farrell, 2001), por lo que los cambios en este pueden significar movimientos estructurales que terminen por favorecer o perjudicar la población a la que le compete dicha elección. Contribuyendo al caso, un distinto sistema electoral significa un nuevo tablero en el que las estrategias de comunicación política requieren ser adaptadas.

Al estudiar los cambios en las dinámicas de propaganda política se pueden determinar las nuevas técnicas de persuasión bajo la cuales está sujeta la voluntad del electorado y sus intereses emergentes con respecto a la dinámica reciente. En el caso del cambio que se vivió en el estado de Maine, Estados Unidos, debido al referéndum electoral de 2016, el cambio de un sistema de votación plural a la votación por orden de preferencia también significó modificaciones en la percepción del panorama plebiscitario. La razón bajo la cual se pretende elaborar el presente

texto reside en la observación de los comportamientos de los actores correspondientes al proceso electoral en cuanto a comunicación política.

Se propone la observación de los comportamientos del electorado del Estado de Maine en las elecciones generales de 2016, los equipos de marketing y comunicación política de partidos y/o candidatos a puestos de poder públicos y candidatos y/o partidos candidatos a puestos de poder públicos, con respecto a los cambios estructurales del sistema electoral. Posteriormente se buscará comparar datos estadísticos en cuanto a niveles de participación ciudadana, confianza de parte del electorado hacia el mismo sistema, índices de aprobación de parte de la ciudadanía, e informes gubernamentales que den cuenta de cambios en el comportamiento de los actores ya antes mencionados, con la finalidad de contestar las preguntas de investigación y comprobar o negar las suposiciones que surjan de esta misma.

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Explicar el impacto del sistema electoral, enfocando atención al sistema de votación por orden de preferencia (*ranked choice voting*) en comparación con el sistema de pluralidad-mayoría (*plurality voting*) en las estrategias de comunicación política durante campañas electorales.

Objetivos específicos

- a. Comparar el tipo de propaganda en campañas electorales en elecciones generales en Maine antes y después del referéndum electoral de 2016.

- b. Determinar las diferencias en la comunicación política con respecto al cambio de sistema electoral en Maine después de 2016.
- c. Determinar el impacto del tono en campañas electorales en la percepción del electorado.
- d. Explicar la posible relación entre la confianza del elector y los cambios en el sistema electoral.

Preguntas de investigación

¿Cómo influye el sistema electoral en el manejo de propaganda, y por tanto, en la toma de decisiones del votante, en las campañas políticas electorales en el caso del RCV en Maine? ¿el cambio de sistema electoral implicó un cambio en el tono de dichas campañas? ¿cómo es que el tono de la propaganda electoral afecta la percepción del votante hacia el sistema?

Metodología y técnicas de investigación

Debido al conocimiento que se obtendrá mediante recursos académicos [tanto físicos (publicaciones escritas) como virtuales (publicaciones digitales, bases de datos estatales, informes gubernamentales)] se sugiere la realización de una investigación explicativa apoyándose en el método hipotético-deductivo.

Capítulo 1. Marco teórico

Sistemas electorales: la complejidad de la elección popular

Un sistema electoral es, en esencia, el mecanismo mediante el cual los votos de los ciudadanos se traducen en cargos dentro de los órganos ejecutivos y legislativos. Este procedimiento incluye un conjunto de reglas que regulan cómo los electores expresan sus preferencias políticas y cómo estas se convierten en representación parlamentaria o gubernamental. Estas normas no solo estructuran el acto de votar, sino que también moldean la manera en que las preferencias individuales se reflejan en el sistema político, configurando la naturaleza misma de la representación democrática.

En un nivel más amplio, el concepto de sistema electoral puede extenderse para abarcar todas las leyes, reglamentos y aspectos organizativos relacionados con las elecciones (NOHLEN, 1992). Sin embargo, para propósitos analíticos, es más práctico enfocarse en una definición estricta que delimite su función como el proceso de conversión de votos en escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004). Dentro de esta definición específica, los sistemas electorales cobran una importancia estratégica, ya que determinan no solo qué gobiernos se forman, sino también qué políticas tienen la posibilidad de implementarse. Este impacto estructural subraya la relevancia de estudiar cómo se diseñan, seleccionan y modifican estos sistemas, así como los efectos políticos que generan.

Los sistemas electorales constan de diversos elementos técnicos que interactúan entre sí, como la delimitación de circunscripciones, la manera en que se presentan las candidaturas y se emiten los votos, las reglas para convertir los votos en escaños y los procedimientos de escrutinio (NOHLEN, 1992). Estas características, combinadas de distintas formas, generan una variedad de efectos políticos que pueden ser clasificables en un espectro que va desde la representación proporcional pura hasta la representación mayoritaria relativa (NOHLEN, 1992). Por lo tanto, un sistema electoral no solo regula el proceso electoral, sino que también actúa como un instrumento esencial para configurar la competencia política, la representación ciudadana y la distribución del poder en una sociedad democrática.

Navegando por los tipos de Sistemas electorales

En la distinción de los sistemas electorales, existen dos modelos básicos de representación: por mayoría y de representación proporcional, en los cuales existen subtipos que se pueden clasificar debido a sus características y especificaciones. Entender los distintos tipos es importante para formar una perspectiva enriquecida sobre el funcionamiento de estos mecanismos, y del cómo se forman de acuerdo a las necesidades de cada Estado.

Los sistemas mayoritarios¹ buscan garantizar gobiernos sólidos y estables mediante la creación de mayorías parlamentarias claras. Un ejemplo de esto es el sistema de mayoría relativa

¹Aquí se incluyen el Sistema de mayoría relativa en circunscripciones uninominales, el Sistema de mayoría absoluta en circunscripciones uninominales (con segunda vuelta), el Sistema mayoritario en circunscripciones plurinominales con representación de minorías, el Sistema mayoritario en circunscripciones plurinominales pequeñas, y el Sistema mayoritario con lista proporcional adicional (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004).

en circunscripciones uninominales, donde el candidato con más votos en una circunscripción gana², incluso sin alcanzar la mayoría absoluta escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004). Este enfoque favorece a los partidos grandes y puede resultar en una representación desproporcionada entre votos y escaños escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004).. Otra variante es el sistema de mayoría absoluta con segunda vuelta, que asegura que el ganador cuente con más del 50% de los votos, promoviendo alianzas estratégicas entre partidos escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004).

Entre los sistemas mayoritarios también se encuentran los que utilizan circunscripciones plurinominales. En estos casos, varios representantes son elegidos en una sola circunscripción, como en el sistema de voto limitado, que otorga a los electores menos votos de los escaños disponibles para fomentar la representación de minorías escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004). Asimismo, el sistema mayoritario con lista proporcional adicional combina elementos mayoritarios y proporcionales, asignando algunos escaños mediante mayoría simple y otros a través de listas proporcionales escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004). Esto permite un equilibrio entre representación proporcional y estabilidad gubernamental.

Por otro lado, los sistemas proporcionales³ buscan reflejar con mayor precisión las preferencias políticas de la población. En el sistema proporcional en circunscripciones plurinominales, los escaños se distribuyen según los votos obtenidos por cada partido, lo que

² Sistema también conocido con la frase “The winner takes it all” <el ganador se lo lleva todo>.

³ Aquí se encuentran las descripciones sintetizadas de el Sistema proporcional en circunscripciones plurinominales, el Sistema proporcional compensatorio, a veces con barrera legal y el Sistema proporcional puro (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004).

permite una representación más fiel a la diversidad del electorado escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004). Otra variante es el sistema proporcional compensatorio, que utiliza circunscripciones uninominales y luego compensa las desproporciones mediante listas proporcionales a nivel regional o nacional escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004). Este sistema puede incluir barreras legales para evitar la fragmentación excesiva del parlamento.

Finalmente, los sistemas personalizados⁴ combinan características mayoritarias y proporcionales para reforzar la relación entre electores y candidatos. Un ejemplo es la representación proporcional personalizada, donde los escaños se asignan primero en circunscripciones uninominales y luego se ajustan proporcionalmente mediante listas de partido escaños (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004). Estos sistemas buscan equilibrar la representación justa con la gobernabilidad efectiva, adaptándose a las necesidades políticas y sociales de cada contexto.

⁴ Entre los sistemas personalizados se encuentran la Representación por mayoría con lista adicional proporcional (o sistemas segmentados), la Representación proporcional compensatoria y la Representación proporcional personalizada (con barrera legal) (Nohlen & DANIEL ZOVATTO, 2004).

Tendencias en el comportamiento: motivos y sesgos

El comportamiento humano es un campo de estudio que, lejos de ser lineal, está entrelazado con disciplinas como la antropología, la psicología, la sociología y la economía conductual. Para comprender las decisiones del electorado, es crucial analizar los fundamentos teóricos que explican la conducta y reconocer la influencia de factores externos que moldean estas elecciones.

La teoría clásica del comportamiento, representada por autores como Adam Smith y John Stuart Mill, propone una visión racional del ser humano, enfocado en maximizar su utilidad con base en información completa. Sin embargo, las contribuciones contemporáneas, como las de Tversky, Kahneman, y Ariely, destacan las imperfecciones de este enfoque al incorporar la influencia de sesgos cognitivos, emociones y dinámicas sociales.

Este enfoque interdisciplinario no solo permite explorar cómo se toman las decisiones individuales, sino también cómo estas se ven reflejadas en patrones colectivos como los observados en contextos electorales. Así, desde los planteamientos racionales de la economía clásica hasta las propuestas disruptivas de la economía conductual, se desarrolla un marco integral que permite explicar el comportamiento humano en su dimensión más compleja: la toma de decisiones en un entorno dinámico y multifactorial.

El comportamiento humano es un campo de estudio complejo que abarca múltiples áreas de investigación; la antropología, psicología, sociología, e incluso la economía conductual. Para

poder explicar las decisiones del electorado se debe primero comprender lo que el comportamiento significa y el peso que las influencias externas tienen en las primeras.

Enfoques a considerar

El primer enfoque para considerar corresponde a la teoría clásica del comportamiento; autores como Adam Smith o John Stuart Mill son las figuras más destacadas (esto si solo se consideran los aportes al estudio de la conducta) concluyendo que se asume a las personas como seres racionales que toman decisiones enfocadas en la maximización de su utilidad con base en información completa.

En específico, sus contribuciones se pueden resumir en los siguientes puntos: Smith describe al hombre con intereses egoístas, competitivo, impulsado por el libre mercado (Smith, 1996), aunque Stuart Mill considera que además de la utilidad individual, la justicia social y el bienestar humano son factores para considerar, pues la felicidad y el bienestar son conceptos aún más complejos que la búsqueda del interés propio (Mill, 2014).

John Stuart se aferra al consecuencialismo; la motivación de los individuos se centra en el resultado que la acción presente y su contribución a la búsqueda de su felicidad, calculando su utilidad (Mill, 2014). Dentro de los factores que menciona Mill se encuentran también la intensidad del placer esperado, por lo que hay niveles de felicidad que influyen en el comportamiento, la duración de este, la proximidad temporal, e incluso la certeza y la

incertidumbre (Mill, 2014); se trata de maximizar la felicidad a través de las acciones, evaluando a partir de esta la moralidad del comportamiento.

Ambos Tversky y Varda Liberman proponen además que existen sesgos cognitivos que afectan al comportamiento; el sesgo de confirmación se da a partir de la tendencia a buscar información que únicamente respalde creencias ya existentes, el sesgo de disponibilidad favorece con mayor credibilidad a la información más accesible (Tversky & Liberman, 2024). Además de esto, la manera en la que se presenta información al individuo influye en la decisión a tomar, pues el marco de referencia determina la percepción, incluso si la información es la misma (Tversky & Liberman, 2024). Los trabajos de Tversky y Liberman aportaron a la investigación sobre sesgos cognitivos y la percepción de individuos y masas.

En “The Upside of Irrationality”, Dan Ariely contradice la teoría clásica y propone que los individuos toman decisiones alejadas de la racionalidad esperada debido a que los deseos, emociones y sesgos cognitivos del hombre significan un peso significativo en la toma de decisiones. Estas irregularidades en el proceso cognitivo se ven influenciadas por impulsos emocionales, dando espacio a comparaciones relativas en lugar de absolutas (Ariely, 2011).

De acuerdo a la propuesta de Ariely, la maximización de utilidades monetarias no es necesariamente lo que impulse a un individuo a tomar decisiones racionales, esto debido a que aun siendo consciente de que se está cometiendo un acto irracional, los aspectos sentimentales del contexto superan esa barrera (Ariely, 2011). Incluso las relaciones personales afectan la toma de decisiones, resaltando el contexto social como un peso importante en el proceso.

La teoría del “empujón”, construida por Richard Thaler, T.C. Leonard y Cass R. Sunstein en su libro “Nudge: La estrategia de la elección” propone que existen también micro intervenciones que influyen en el comportamiento. Estos autores toman investigaciones previas e hilan estrategias que favorezcan decisiones racionales a manera de pequeños empujones; en el diseño los entornos, cambiando detalles en la presentación de opciones tales como el orden de elementos y usando marcos de referencia positivos (Thaler & Sunstein, 2009). Agregan también otro sesgo a considerar: la inercia, pues la tendencia a preferir lo conocido y quedarse en una zona de confort afectan a la toma de decisiones, por lo que los *nudges*⁵ ayudan a salir de este (Thaler & Sunstein, 2009).

Esto último lleva a que se sugiere evitar que el sujeto opte por una elección por defecto, la cual se da cuando una de las opciones no es establecida a menos que alguien más tome una decisión u acción explícita para cambiar la situación (Thaler & Sunstein, 2009). Con base en estos conocimientos se puede intuir que, aunque los autores advierten los nudges como instrumentos positivos a la influencia de la toma de decisiones, estas pequeñas intervenciones pueden ser cuestionadas debido al riesgo de influir de forma negativa en campañas o políticas que presenten intenciones egoístas.

Daniel Kahneman, por su parte, describe que existen dos sistemas: el primero es rápido e intuitivo (basado en emociones e intuición) y el segundo es lento y deliberativo (razonamiento

⁵ Se les denomina así a los empujones en su edición original en inglés.

lógico y reflexivo) (Kahneman, 2011). El sistema 1 utiliza atajos mentales que favorecen la toma de decisiones rápida; sin embargo, esto puede llevar a sesgos cognitivos como el anclaje, el sesgo de confirmación, o la aversión a la pérdida (Kahneman, 2011).

Otros sesgos que influyen en la toma de decisiones son el sesgo de representatividad, la ilusión de validez. Los sesgos cognitivos influyen en distintos contextos de la condición humana a pesar de haber sido propuestos en un inicio como objetos de estudio en la economía conductual e incluso se presentan como sesgos comunes.

Factores externos: Uso de las redes sociales

El uso de las Redes Sociales fue adoptado en las campañas políticas como un recurso importante para entender y moldear la opinión pública. El proceso incluye análisis de datos cualitativos y cuantitativos, significando su uso extendido a objetos simbólicos e instrumentales que trasciende el uso de mensajería instantánea o interacciones personales (McGregor, 2020).

Los enfoques principales para medir la opinión pública en las redes sociales incluyen el monitoreo de las métricas de participación; el número de interacciones (como el “me gusta” en Meta o en X, antes Twitter), de compartidos o “retweets”, citas, comentarios (McGregor, 2020), y el uso de hashtags (#) en tendencias. Estos sirven como indicadores del impacto de eventos globales, mediáticos, provocando debates, conversaciones y discursos de campaña, lo que permite a los equipos de comunicación el diseño y ajuste de sus estrategias en tiempo real y maximizando su alcance para resonar con el público canalizado.

La implementación de pruebas A/B es otra herramienta clave. Este método consiste en probar distintas versiones de mensajes en segmentos específicos de la audiencia para identificar cuál genera una mejor respuesta. Facebook, gracias a su base de datos detallada sobre usuarios, se ha consolidado como una plataforma ideal para realizar estas mediciones (McGregor, 2020). De esta manera, las campañas pueden optimizar la eficacia de sus mensajes y focalizar sus recursos de manera más eficiente.

Claro que, al hablar del análisis de métricas, no solo se voltea a ver a los propios datos, sino que se monitorean también las estrategias de los oponentes en campaña, lo que implica que estas se puedan replicar o neutralizar dependiendo del discurso y el polo que tome el impacto (McGregor, 2020). Es un enfoque proactivo, que genera una ventaja competitiva al poder anticipar y responder a los movimientos que den los rivales, casi como en un juego de ajedrez.

Las redes sociales son un laboratorio que habla por si mismo; son un espacio para identificar tendencias y temas de relevancia entre los seguidores de la corriente o candidato al que busquen analizar. Al interactuar con estos grupos, las campañas pueden probar el éxito de los discursos y obtener retroalimentación mediante el *engagement*, lo que nos puede indicar también el tipo de relación y conexión que mantiene el remitente con el emisor, y su relevancia en la esfera política dentro de las dinámicas en redes sociales.

Las publicaciones positivas generadas por los seguidores son frecuentemente compartidas para simbolizar la popularidad del candidato. Además, la identificación de influencers dentro de las bases de apoyo permite amplificar mensajes clave y reforzar el entusiasmo en torno a la

campana (McGregor, 2020), y, dependiendo del tipo de discurso que se desee mantener, se considera si es pertinente el uso de tales o cuales herramientas.

Las campañas también buscan impactar la cobertura mediática mediante el uso estratégico de redes sociales. Al generar contenido viral o hashtags de tendencia, logran posicionar temas en la agenda pública y atraer la atención de los periodistas. Esto también influye en la forma en que la prensa evalúa el desempeño de los candidatos (McGregor, 2020).

En 2008, por ejemplo, la campaña de Barack Obama utilizó distintas redes sociales, como Facebook, Twitter (ahora X), YouTube y otras, para movilizar y conectar votantes, especialmente jóvenes, obteniendo 2 millones de amigos en Facebook en comparación con 600,000 en las redes de McCain (Smith, 2011). En 2010, y para las elecciones de segundo término, el uso de estas plataformas aumentó para compartir información política, y la extensión del discurso de Obama había sido tal que otros demográficos se vieron involucrados en esta red (Smith, 2011).

Sin embargo, existen limitaciones importantes en la utilidad de las redes sociales. La opinión pública reflejada en estas plataformas no siempre es representativa de la población general. Los usuarios de redes sociales tienden a ser más partidistas, polarizados y menos corteses que el electorado promedio (McGregor, 2020). Además, existe el riesgo de manipulación por parte de actores externos o de las propias campañas, lo que subraya la necesidad de un uso ético y responsable de estas herramientas (McGregor, 2020).

Factores internos: Efectos de la simultaneidad en unas elecciones democráticas

La capacidad del elector para determinar los resultados en las urnas depende de varios factores que se relacionan con la forma, y, en ocasiones no tanto con un fondo evidente. La simultaneidad de las elecciones presidenciales y parlamentarias constituye un aspecto clave en la gobernabilidad, ya que influye directamente en la relación entre el poder ejecutivo y el legislativo, así como en la dinámica del sistema de partidos.

Este fenómeno puede clasificarse en tres grados principales: baja simultaneidad, cuando las elecciones se realizan el mismo día; simultaneidad media, donde ambas elecciones se votan con la misma boleta; y alta simultaneidad, en la que el elector dispone de un único voto para ambas elecciones (NOHLEN, 1992). Cada uno de estos grados tiene implicaciones distintas en términos de representación política y estabilidad gubernamental.

La simultaneidad puede tener efectos estructurales significativos. Por ejemplo, cuando las elecciones son altamente simultáneas, la influencia de la elección presidencial puede extenderse a la parlamentaria, generando lo que se conoce como un "arrastre" de votos (NOHLEN, 1992). Esto facilita que el presidente obtenga mayorías parlamentarias, lo que, a su vez, puede fortalecer la gobernabilidad. Sin embargo, en sistemas con elecciones separadas, es más probable que los votantes ejerzan el llamado "voto cruzado", optando por diferentes partidos en los comicios presidenciales y parlamentarios (NOHLEN, 1992). Este fenómeno puede enriquecer la diversidad política, aunque también puede dificultar la formación de mayorías estables en el parlamento.

Además, la simultaneidad impacta la estabilidad del sistema político al influir en el nivel de alineación entre el ejecutivo y el legislativo. Mientras que algunos argumentan que elecciones separadas promueven una mayor independencia entre estos poderes, otros sostienen que la simultaneidad es esencial para garantizar mayorías institucionales necesarias para implementar reformas estructurales (NOHLEN, 1992).. En cualquier caso, la decisión sobre el diseño electoral debe adaptarse a las particularidades de cada sistema político, buscando siempre un equilibrio entre representación, gobernabilidad y estabilidad institucional.

Si se unen factores como este a la complejidad del cambio de sistema electoral en un clima polarizador y apresurado, se puede presumir que, aunque enriquece el mecanismo, endurece la capacidad del electorado de experimentar una sucesión sencilla de primera mano. En la forma de las elecciones está la aceptación popular del proceso, pues su percepción será marcada por la naturalidad en la aplicación de este.

Motivación Política, Expectativas e Instituciones Electorales según Cox.

En el contexto de los sistemas políticos, la naturaleza del problema de coordinación electoral está determinada por tres variables fundamentales: las instituciones electorales, la motivación política y las expectativas. Estas tres variables interactúan de manera compleja para configurar los resultados electorales, influyendo tanto en el comportamiento de los votantes como en las estrategias de los actores políticos. En su libro *Make Votes Count: Strategic Coordination in the*

World's Electoral Systems, Gary W. Cox nos explica la complejidad de estos conceptos, la cual se retomará en este subtema con fines educativos.

La motivación política se refiere a los objetivos y deseos que impulsan a los actores políticos, ya sean élites, votantes o candidatos, a participar en el proceso electoral. Estas motivaciones varían según el tipo de actor:

- **Élites políticas:** Los actores políticos de alto nivel, como los líderes de partidos o los candidatos principales, suelen estar motivados por objetivos estratégicos. Estos pueden incluir ganar un número significativo de escaños, maximizar su influencia en el gobierno o incluso lograr cambios estructurales en el sistema político. En algunos casos, estas motivaciones a largo plazo pueden hacer que las élites prioricen metas más amplias, como un cambio de régimen, por encima de las perspectivas inmediatas de éxito electoral.
- **Votantes:** Los ciudadanos también están motivados por una variedad de factores. Para algunos, la motivación central es influir en el resultado inmediato de una elección, mientras que otros podrían valorar más los efectos a largo plazo de las políticas que se implementarán. Además, existe un valor intrínseco o de "consumo" asociado al voto, en el que los votantes experimentan satisfacción personal al apoyar a un partido o candidato en particular, independientemente de sus posibilidades de ganar.
- **Candidatos:** Para los candidatos, la probabilidad de obtener un escaño es una motivación clave. Sin embargo, también pueden estar motivados por el número total de escaños que

su partido o coalición pueda alcanzar, así como por las oportunidades de consolidar su carrera política a largo plazo.

Las expectativas desempeñan un papel crucial en la toma de decisiones de los actores políticos y en la forma en que se coordinan en torno a los resultados electorales. Estas expectativas pueden entenderse como predicciones que los actores hacen sobre el comportamiento electoral de otros:

- Expectativas comunes y viabilidad: Cuando las expectativas sobre quién es un candidato viable son claras, los votantes tienden a coordinarse en torno a él, maximizando la efectividad de sus votos. Esto es especialmente relevante en sistemas donde la votación estratégica puede influir significativamente en los resultados.
- Expectativas como vector: Cada votante forma una expectativa sobre la proporción de votos que recibirá cada candidato. Estas expectativas no solo afectan las decisiones individuales, sino que también pueden consolidar patrones colectivos de comportamiento.
- Votación estratégica y falta de información: Cuando las expectativas sobre los resultados electorales son inciertas debido a la ausencia de encuestas creíbles o información confiable, los votantes son menos propensos a votar de manera estratégica. Este fenómeno puede llevar a la fragmentación del voto y a resultados menos eficientes desde el punto de vista de la coordinación electoral.
- Expectativas auto-cumplidas: Las expectativas también pueden ser profecías que se cumplen a sí mismas. Si una parte significativa del electorado percibe que un candidato

es inviable, es probable que esa percepción se traduzca en una falta de apoyo, confirmando así la expectativa inicial.

- Decisiones de entrada de partidos: Las expectativas claras también influyen en la decisión de los partidos de participar en una elección. En contextos donde la viabilidad de un partido o candidato es cuestionable, estos pueden optar por no competir, especialmente si las reglas electorales favorecen una concentración de votos. Esto se manifiesta en la regla de M+1, donde el número de candidatos viables tiende a alinearse con el número de escaños más uno.

Las instituciones electorales, la motivación política y las expectativas se entrelazan para dar forma a los resultados electorales. Las instituciones definen las oportunidades y limitaciones para la competición política, mientras que las motivaciones de los actores impulsan sus decisiones de participación y apoyo. Las expectativas, a su vez, influyen en la manera en que se coordina el comportamiento electoral, tanto a nivel de votantes como de élites. Juntas, estas variables configuran la dinámica política de un sistema electoral y determinan cómo se distribuye el poder dentro de una democracia.

CAPÍTULO 2. CASOS EXTERNOS DE CAMBIO DE SISTEMA ELECTORAL: DE *PLURALITY VOTING A RANKED CHOICE VOTING.*

El sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) en Maine, implementado en las elecciones de 2016, ha sido un caso relevante en el análisis de los efectos de este sistema electoral sobre la representación y la polarización política. Al igual que en los casos de San Francisco, Nueva York y Alaska, el RCV en Maine buscaba aumentar la representatividad de los votantes, disminuir el impacto de los candidatos "spoilers" y fomentar una competencia más equitativa.

Los resultados en cada uno de estos contextos han mostrado matices específicos, que varían dependiendo de factores como la estructura electoral local, el nivel de polarización partidista y la participación de los votantes. Estos casos proporcionan un marco para evaluar cómo el RCV puede influir de manera distinta según el contexto político y social, lo que permite un análisis comparativo profundo entre los diferentes estados y ciudades que lo han adoptado.

El análisis de estos casos también ofrece lecciones valiosas sobre los posibles beneficios y obstáculos del RCV. En el caso de Maine, la implementación del sistema tuvo un impacto significativo en la representatividad, permitiendo a los votantes expresar sus preferencias sin el temor de que su voto favoreciera a un candidato menos viable. En contraste, otros estados como Alaska han mostrado que, aunque el RCV puede reducir la polarización y mejorar la

competencia, también puede ser un reflejo de la intensa rivalidad entre bloques partidistas igualmente fuertes.

A través de estos estudios comparativos, se puede observar cómo el RCV busca mitigar la polarización y mejorar la calidad de la democracia, aunque su éxito depende de múltiples factores contextuales y de la disposición de los votantes a adaptarse a nuevas formas de participación electoral.

CASOS NACIONALES

New York: un caso municipal del RCV

A diferencia de Maine, Nueva York es uno de los estados más poblados y diversos de Estados Unidos; en su ciudad más poblada, homónima del territorio, se implementó el sistema de votación por orden de preferencia en las elecciones primarias del partido demócrata en 2021 para la alcaldía. Además, se utilizó el mismo método para las votaciones a defensor público, contralor, presidente de distrito y concejal de la ciudad. Se implementaron estas medidas debido a una enmienda aprobada por el electorado con un 73.5% a la Carta de la Ciudad en 2019 (vote.nyc, *n.d*).

Mapa 1. Representación gráfica del Estado de Nueva York.



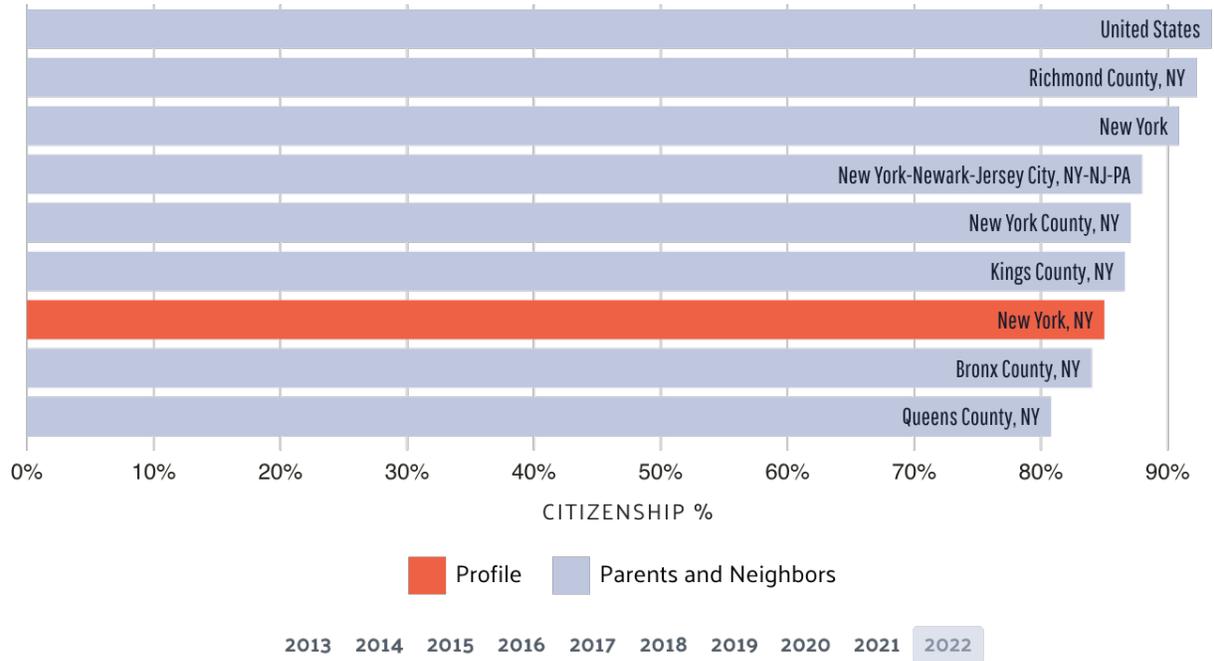
Fuente: Extraído con fines educativos de (GISGeography, 2023). Map of New York – Cities and Roads

El sistema electoral en Nueva York no comenzó a ser cuestionado sin motivos, y es que en 2009 se observó un costo elevado en las elecciones de segunda vuelta, que terminó por tener una participación baja, por lo que se presentó un proyecto de ley para reformarlo en 2010 por la concejal Gale Brewer (rankthevotencyc, *n.d.*). Después de la revisión de la Carta se determinó que se necesitaba más tiempo para aprobar el uso del RCV en las votaciones locales y en 2019 se aprobó con un referéndum para ser utilizado en 2021.

La implementación del RCV requirió un esfuerzo en materia de educación electoral para la capacitación de candidatos, votantes y organizaciones involucradas por parte de la Junta Electoral de la ciudad de Nueva York y la Junta de Financiación de Campañas de la ciudad de Nueva York, además de que se contó con la participación de *Common Cause New York* y *Rank the Vote NYC* (commoncause.org, *n.d.*). Aún con esto, en los resultados se mostró que en el primer ciclo electoral hubo disparidades con la utilización y comprensión del funcionamiento del sistema, con relación al estrato económico y raza a los que pertenecían los votantes: Blancos y con mayores ingresos y nivel educativo fueron capaces de clasificar múltiples candidatos con mayor facilidad; PDC (Personas de color⁶) con nivel educativo y de ingresos bajos tuvieron mayor dificultad para utilizar el sistema con amplitud (Cormac, 2023).

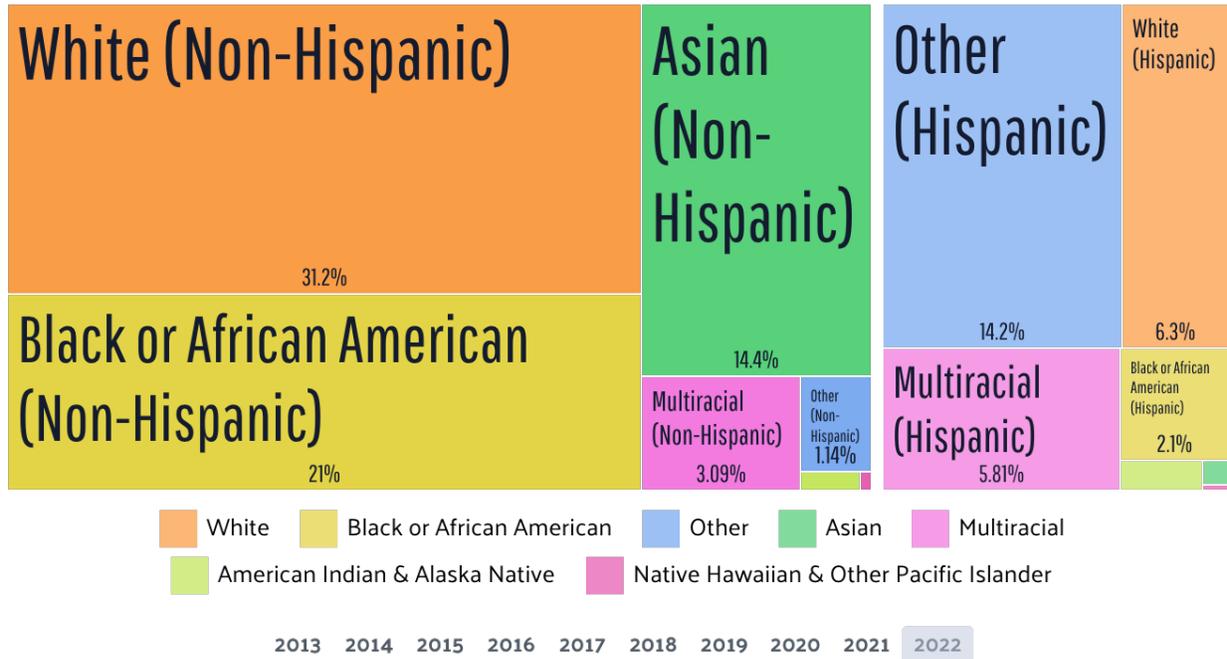
⁶ Traducido de el término en inglés *POC: People of color*, para referirse a personas pertenecientes a razas que conforman minorías fuera de la raza blanca

Tabla 1. Población con nacionalidad estadounidense en Nueva York.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (New York, NY | Data USA, n.d.). New York, New York

Tabla 2. Diversidad poblacional en Nueva York (raza y etnicidad)



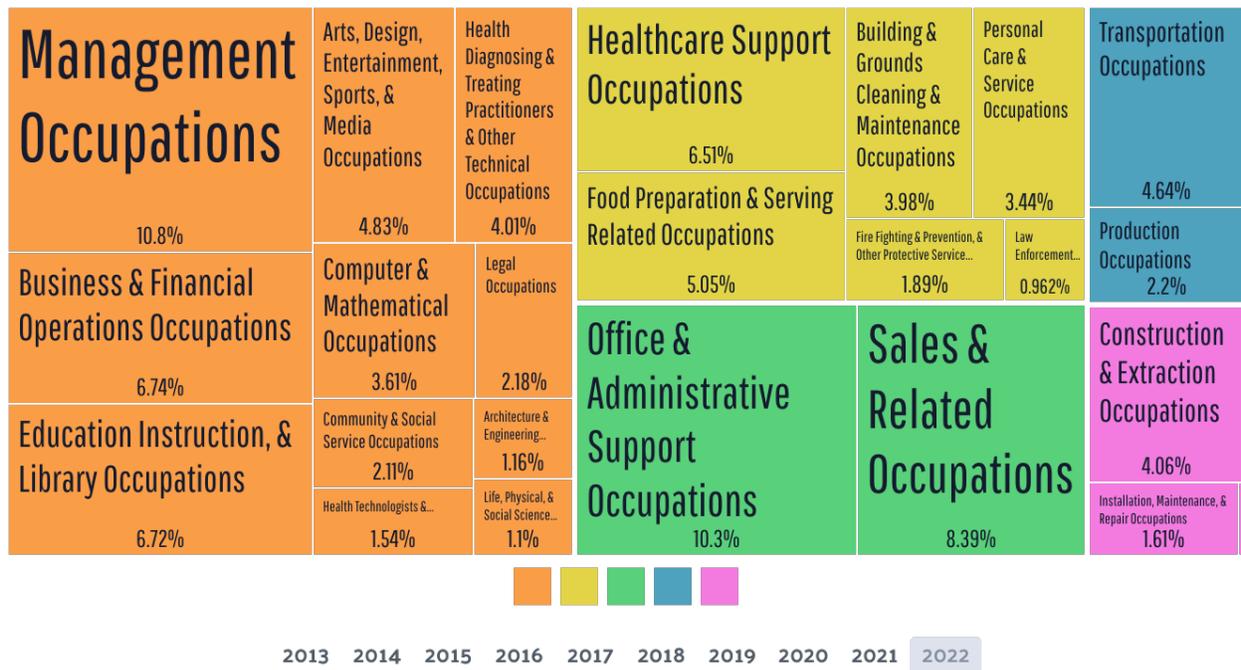
Fuente: Tomado con fines educativos de: (New York, NY | Data USA, n.d.). New York, New York

Obstáculos en la implementación del RCV

En 2023, para el segundo ciclo electoral, el entendimiento y la ejecución del sistema se estandarizó un poco más en la población, aunque aún se identificaron áreas de oportunidad en barrios en donde las tasas de error estaban por encima de la median (fairvote, 2023). Aunque la implementación del RCV puede ser considerada un éxito, hubo retos compartidos con otros casos que destacan por la complejidad de la utilización del RCV y la inefectiva educación al respecto en ciertos sectores.

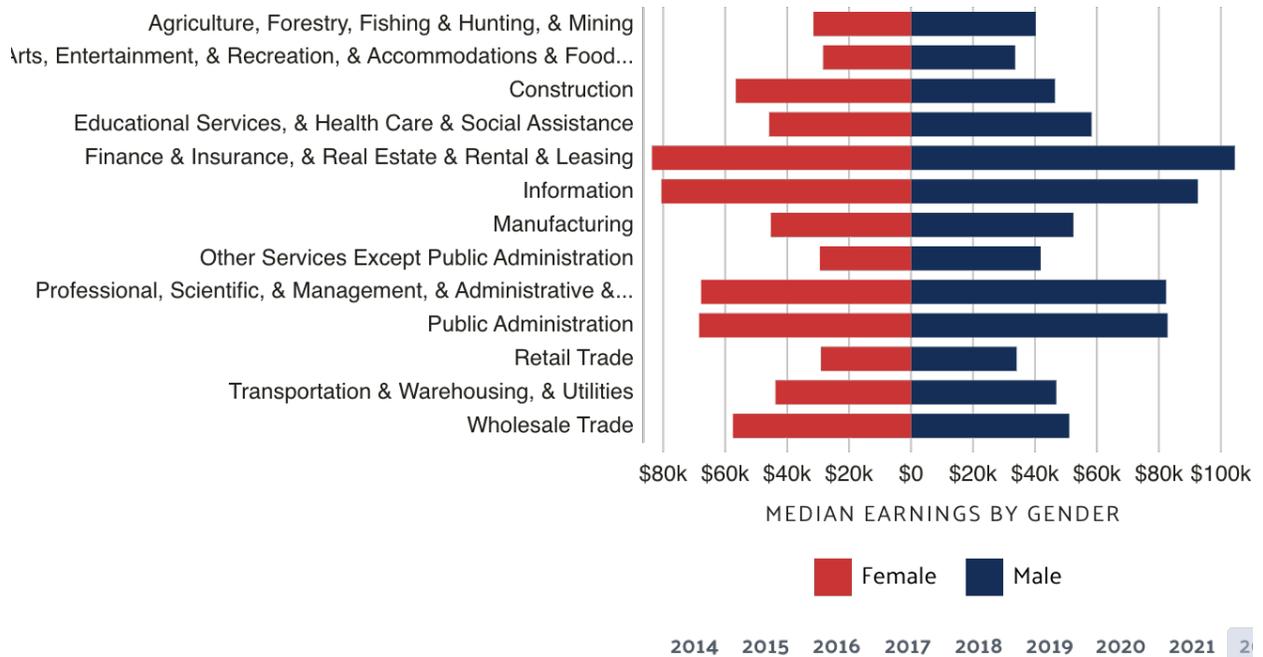
La organización de la boleta es muy compleja si la comparamos con una que represente una votación por pluralidad, comenzando por la elección múltiple y el orden en el que se prioriza una opción sobre otra. Además de que, para la población con menor nivel educativo, el comprender cómo se asignan los votos en rondas diferentes puede provocar errores que invalidan la boleta. A esto último se le suma las disparidades en el entendimiento y la utilización del RCV entre estratos sociales, lo cual representa una preocupación significativa para las autoridades encargadas de informar a la población del uso y funcionamiento del sistema.

Tabla 3. Diversidad ocupacional en Nueva York.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (New York, NY | Data USA, n.d.). New York, New York

Tabla 4. Diversidad económica en Nueva York. Ingresos medios por industria.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (New York, NY | Data USA, n.d.). New York, New York

En cuestión de limitaciones educativas, la falta de material informativo traducido para la población cuya lengua materna no es el inglés fue un factor importante, así como la insuficiencia de términos equivalentes para los procesos electorales (Cormac, 2023). Las campañas políticas al inicio no ayudaban, pues se enfocaban en promover el voto único para el candidato en cuestión en lugar de explicar la manera correcta de votar por este bajo el nuevo sistema (Cormac, 2023).

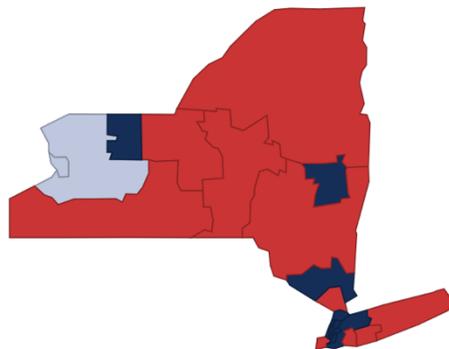
Beneficios de la implementación del RCV en Nueva York

A pesar de las limitaciones principales discutidas en el texto, el RCV ha dado resultados positivos observables; uno de los mayores beneficios es que el ganador de las elecciones tiene el

apoyo de la mayoría, a diferencia del sistema de pluralidad en donde en ocasiones se gana con menos del 50% de los votos, lo que provoca que los candidatos busquen ampliar el espectro que abarcan sus propuestas y agradar a una mayoría en lugar de solo enfocarse en los seguidores que ya tienen.

La dinámica atrae también a más votantes, pues clasificar sus opciones incentiva a informarse y utilizar el sistema aun cuando se cree que tu primera opción no tiene amplias posibilidades de ganar, pues conocen que su voto contribuye directamente al resultado incluso con sus preferencias secundarias (commoncause.org, *n.d.*). Por lo mismo, el RCV promovió un terreno más colaborativo para las campañas políticas, pues con el objetivo de atraer más votantes, sus campañas ya se enfocan en enaltecerse a ellos y sus propuestas en lugar de atacar a sus oponentes (Cormac, 2023).

Mapa 2. Representación gráfica por Distritos en Nueva York y sus representantes electos.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (New York, NY | Data USA, *n.d.*). New York

La polarización política es uno de los problemas con mayor peso en el ámbito político en Estados Unidos. Con la implementación de RCV y las estrategias de campaña, los objetivos expansivos buscan un apoyo más amplio, lo que reduce la polarización y ayuda a tener un diálogo más diverso y constructivo entre los grupos sociales (commoncause.org, *n.d.*). Debido a lo mismo, se obtienen candidatos más representativos, con objetivos que abarcan intereses compartidos entre varios sectores de la población, por tanto, velan por una ciudad menos dividida.

Tabla 5. Representantes por distrito

Timothy Bishop	Lee Michael Zeldin	Perry Gershon	Lee Michael Zeldin	Other	
Steve J. Israel	Pete King		Anw Garbarino		
Pete King	Steve J. Israel	Thomas Suozzi		Other	
Carolyn Mccarthy	Kathleen Rice			Laura Gillen	
Gary L. Ackerman	Gregory W. Meeks				
Gregory W. Meeks	Grace Meng				
Joseph Crowley	Nydia M. Velazquez			Other	
Jerrold L. Nadler	Hakeem Jeffries				
Anthony D Mr Weiner	Yvette D Clarke				
Edolphus Towns	Jerrold L. Nadler			Daniel Goldman	
Yvette D Clarke	Michael Grimm	Dan Donovan	Max Rose	Nicole Malliotakis	
Nydia M. Velazquez	Carolyn B. Maloney			Jerrold L. Nadler	
Michael E. McMahon	Charles B Rangel	Aano Espaillat			
Carolyn B. Maloney	Joseph Crowley		Alexana Ocasio-Cortez		
Charles B Rangel	Jose E. Serrano			Ritchie John Torres	
Jose E. Serrano	Eliot L. Engel			Jamaal Bowman	
Eliot L. Engel	Nita M Lowey			Mondaire Jones Sean Patrick Maloney	
Nita M Lowey	Sean Patrick Maloney			Patrick Ryan	
John Joseph Hall	Christopher P Gibson	John J. Faso	Antonio Delgado	Marcus J. Molinaro	
Kirsten Elizabeth ...	Christopher P Gibson	Paul David Tonko			
Paul David Tonko	William Owens	Elise M. Stefanik			
Maurice D Hinchey	Richard L. Hanna	Claudia Tenney	Anthony Brindisi	Claudia Tenney Francis Conole	
John M Mchugh	William Owens	Thomas W Reed			Nick Langworthy
Michael A. Arcuri	Daniel Benjamin Maffei	John M Katko	Dana Balter	John M Katko Claudia Tenney	
Daniel Benjamin Maffei	Louise Slaughter		Joseph D Morelle		
Christopher J. Lee	Brian Higgins				
Brian Higgins	Kathleen Courtney...	Christopher C Collins	Nathan McMurray	Christopher L. Jacobs	
Louise Slaughter					
Eric J. Massa	Thomas W Reed				

'08 '10 '12 '14 '16 '18 '20 '22 '24 '26

ELECTION YEARS

Fuente: Tomado con fines educativos de: (New York, NY | Data USA, n.d.). New York

Alaska: un sistema a parte

Alaska es un ejemplo muy reciente del cambio al RCV en EE. UU. Se adoptó el RCV después de un referéndum⁷ aprobándolo en 2020, lo que estableció un sistema electoral en donde se combina un proceso de primaria no partidista (“top 4”) con elecciones generales por orden de preferencia (Álvarez, Grose, Sinclair & Sinclair, 2024). Este estado tiene un clima político muy diferente a otros territorios que utilizan el Ranked Choice Voting, pues la inestabilidad y polarización se hacen más notables.

Mapa 3. Ubicación de Alaska en el territorio estadounidense.



⁷ Medida de Boleta 2

Fuente: Tomado con fines educativos de: (Malik, 2023). Alaska Map.

Mapa 4. División política de Alaska por condados.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (Maps of India, n.d.). Alaska Map.. AK state map.

El clima político en Alaska

Los problemas políticos en Alaska son muy relevantes para este análisis debido a que proporciona el contexto, no solo para la adopción del RCV, sino también para explicar la recepción de este cambio. Para empezar, la polarización es extremadamente evidente en Alaska en todos los asuntos políticos; tan solo la implementación de esta medida se aprobó con una

diferencia marginal con respecto a la minoría (Tan solo del 50.6% a favor) (Álvarez, Grose, Sinclair & Sinclair, 2024), lo que sugiere una división prácticamente equitativa entre los dos bandos. Si hablamos directamente de partidos, los Demócratas e independientes se inclinaron hacia el resultado positivo, a diferencia de los Republicanos, quienes se oponían al contestar las encuestas que recaudaron estos porcentajes en 2022 (Álvarez, Grose, Sinclair & Sinclair, 2024).

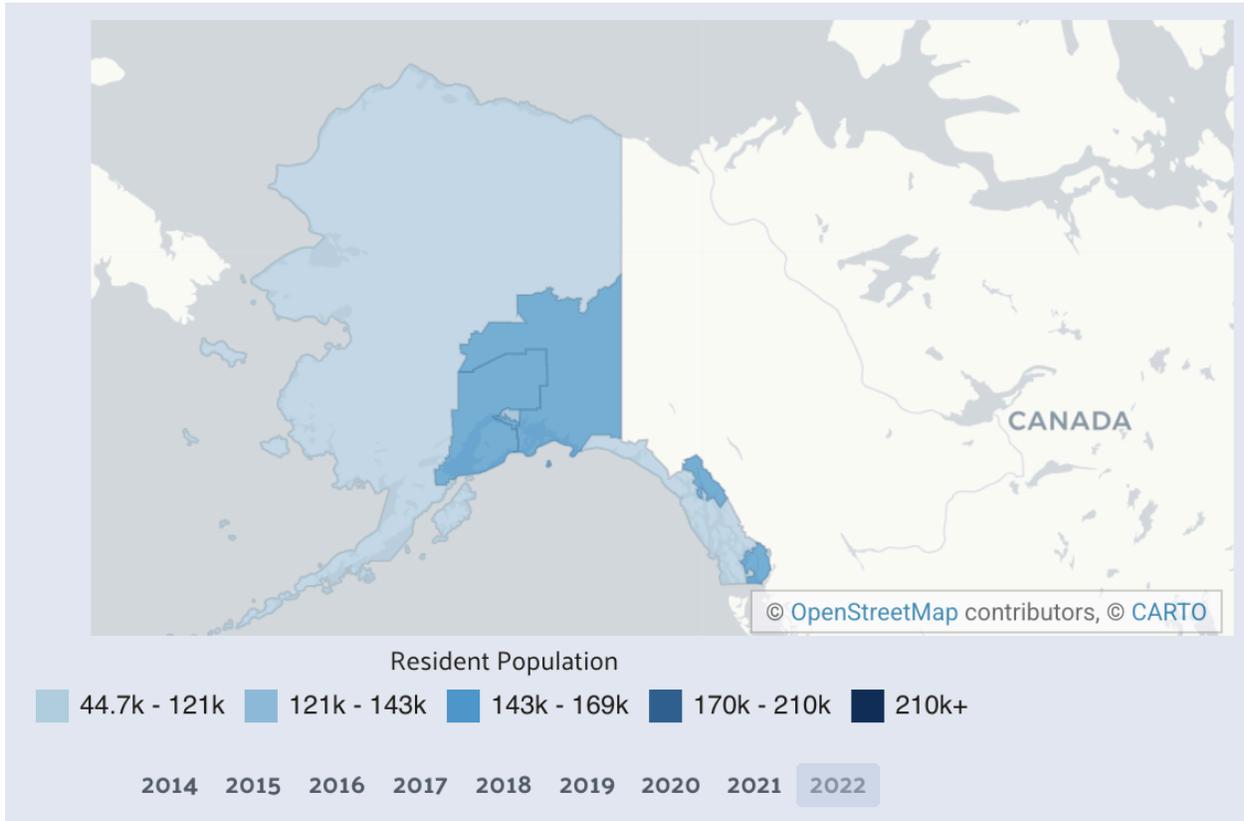
En las elecciones al Senado de 2022 en Alaska, la dinámica del RCV reveló un fenómeno interesante: el apoyo a diferentes candidatos según la afiliación partidista, incluso cuando ambos competidores pertenecían al mismo partido. Lisa Murkowski, una republicana moderada con un historial de colaboración bipartidista atrajo a una porción significativa de demócratas e independientes, lo que le permitió obtener una ventaja sobre su oponente (Álvarez, Grose, Sinclair & Sinclair, 2024). En contraste, Kelly Tshibaka, respaldada por el ala más conservadora del Partido Republicano, recibió el apoyo de los votantes republicanos tradicionales (Álvarez, Grose, Sinclair & Sinclair, 2024).

Este patrón refleja cómo el RCV puede influir en la estrategia electoral, forzando a los candidatos a buscar alianzas más amplias. Sin embargo, también evidencia que, aunque el sistema permite clasificar preferencias, las líneas partidistas siguen siendo un factor determinante para muchos votantes. La decisión de muchos demócratas e independientes de respaldar a Murkowski en lugar de a Tshibaka no solo fue pragmática, sino que demuestra cómo el RCV puede moderar el tono de la contienda, obligando a los candidatos a apelar más allá de sus bases partidistas.

A pesar de la flexibilidad que el RCV ofrece, las divisiones partidistas permanecen, subrayando que el sistema electoral puede influir en los resultados, pero no erradica por completo las lealtades políticas profundamente arraigadas. Alaska no tiene una inclinación muy clara con respecto a los partidos principales del país, por lo que se le refiere a menudo como un estado “púrpura”⁸ (Atkinson, B. Foley & Ganz, 2023.), lo que se entiende debido a la diversidad de su población, aunque si desconociéramos el contexto se podría interpretar desde dos perspectivas diferentes: o podría señalar una disminución en la polarización, indicando que la población está abierta a considerar perspectivas fluctuantes, o indica una división feroz entre dos bloques igualmente fuertes.

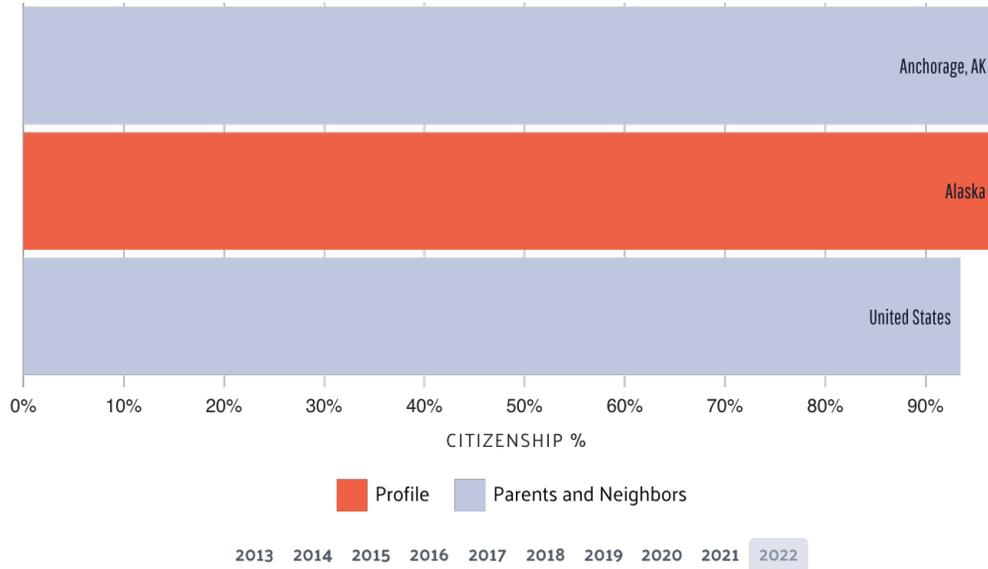
⁸ En Estados Unidos, sus partidos principales son asociados al color rojo (Partido Republicano) y al azul (Partido Demócrata), y a los estados con una mayor inclinación hacia uno u otro se les define por el color respectivo.

Mapa 5. Población total viviendo en Alaska a 2022.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Alaska | Data USA*, n.d.) Alaska.

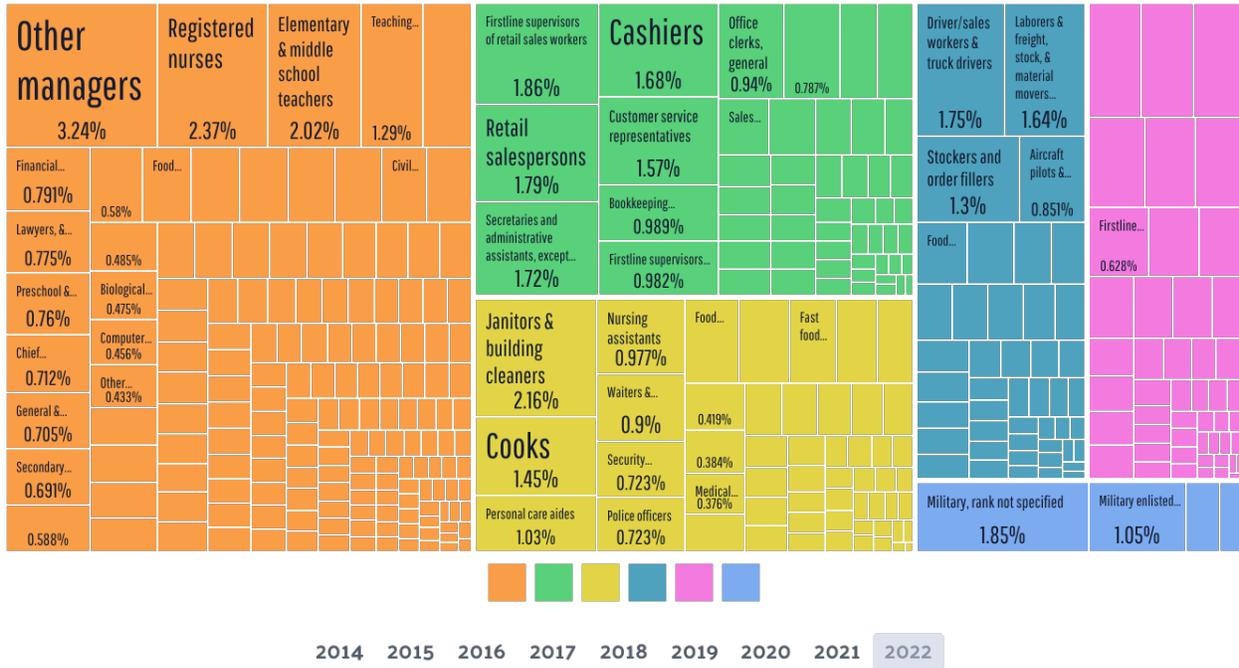
Tabla 6. Población con ciudadanía estadounidense viviendo en Alaska.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Alaska | Data USA*, n.d.) Alaska.

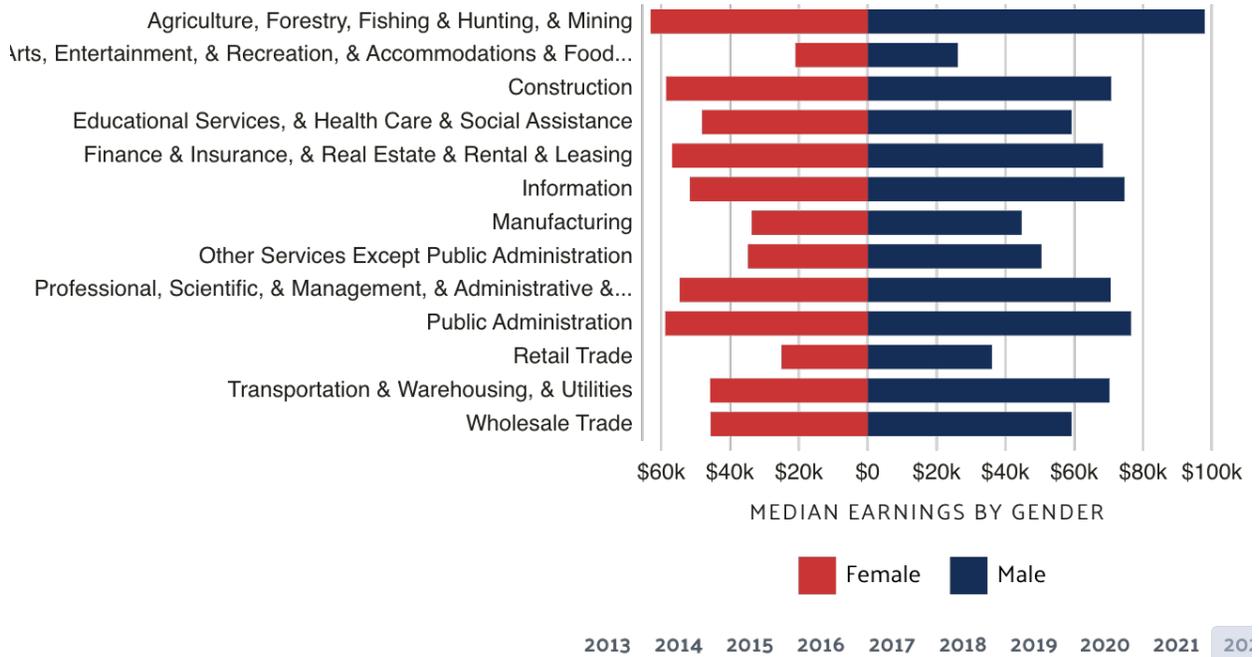
Tabla 9. Diversidad poblacional en Alaska (raza y etnicidad) en 2022. **Fuente:** Tomado con fines educativos de: (*Alaska | Data USA*, n.d.) Alaska.

Tabla 7. Diversidad ocupacional en Alaska en 2022.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (Alaska | Data USA, n.d.) Alaska.

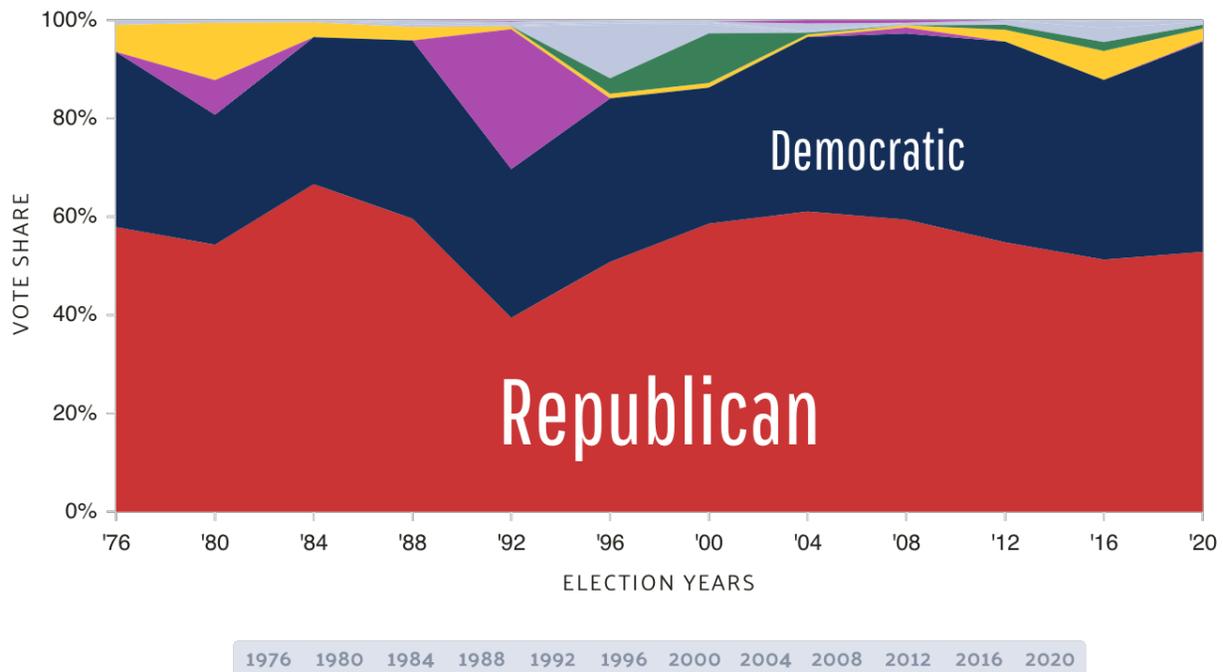
Tabla 8. Diversidad económica en Alaska en 2022. Ingresos medios por sector.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Alaska | Data USA*, n.d.) Alaska.

El análisis de la distribución partidista de los votantes en Alaska durante las elecciones de 2022, utilizando datos del Estudio Cooperativo de Elecciones (CCES), evidencia una característica intrigante: una proporción significativa de votantes con posturas ideológicas "extremas" (Atkinson, B. Foley & Ganz, 2023.), lo que nos muestra cuál de las dos perspectivas es la más dominante.

Tabla 9. Diversidad política en Alaska. Voto popular presidencial en 2020.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Alaska | Data USA*, n.d.) Alaska.

Desde la perspectiva del sistema de votación por orden de preferencia (RCV), el caso de Alaska ofrece una visión compleja. Por un lado, el RCV tiene el potencial de moderar el tono de las campañas y fomentar coaliciones más amplias. Sin embargo, la presencia de votantes ideológicamente polarizados podría limitar el impacto de este sistema en términos de reducir la polarización. La pregunta clave es si el RCV puede lograr mitigar la influencia de los extremos o si, por el contrario, simplemente redistribuye las preferencias en una lucha constante entre facciones fuertemente ideologizadas.

Objetivos en la implementación del RCV

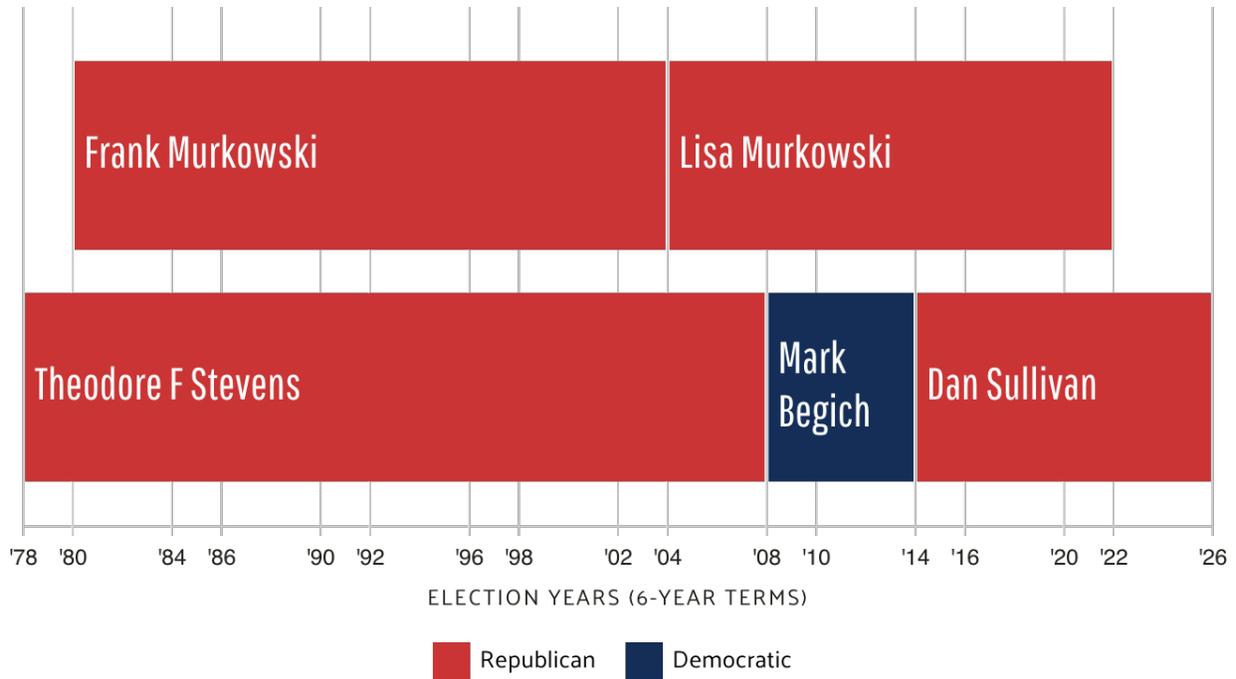
La polarización es uno de los problemas que el RCV pretende mitigar, pues se buscó disminuir el riesgo de que los candidatos electos fueran castigados por sus partidos por tener posturas más

moderadas (Álvarez, Grose, Sinclair & Sinclair, 2024.). La lealtad partidista se había convertido en un arma política con un espectro muy rígido, y es que el sistema de pluralidad se volvió favorable para los candidatos con posturas extremas y arraigadas al núcleo de su partido, por lo que cruzar líneas partidistas era un no-no.

El caso de Alaska ilustra cómo el RCV puede servir como un amortiguador contra las tendencias extremistas. Candidatos como Lisa Murkowski, conocidos por su disposición a trabajar con ambos partidos, encontraron en este sistema una herramienta para sobrevivir políticamente sin sacrificar su moderación. Al eliminar la amenaza de una derrota anticipada en primarias cerradas dominadas por las bases más extremas, el RCV permite que la competencia electoral se desarrolle en un campo más amplio y representativo de la diversidad política del estado.

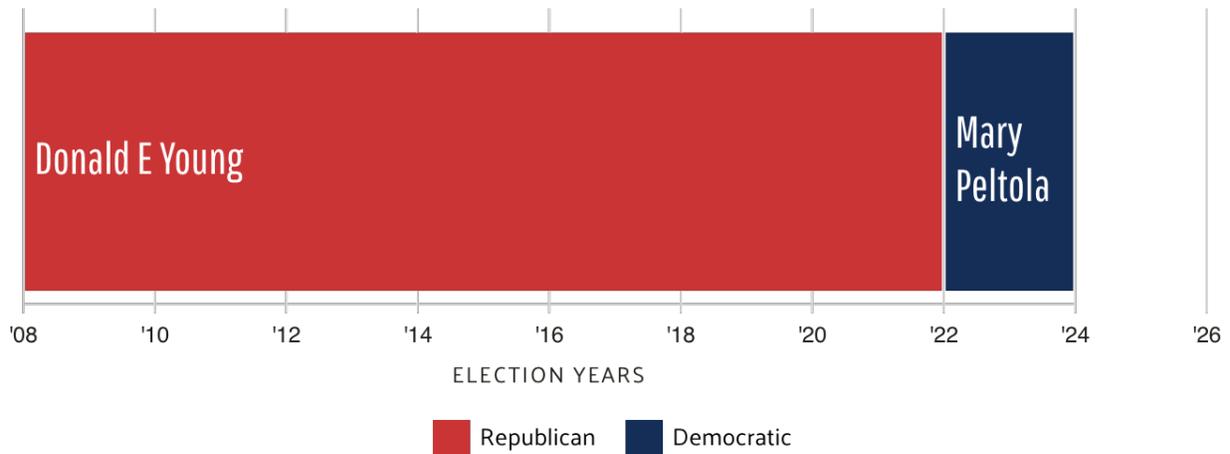
Tabla 10. Diversidad política en Alaska. Voto popular para elecciones del Senado en 2020⁹.

⁹ Los Senadores en Estados Unidos sirven un periodo de 6 años. La siguiente tabla presenta las preferencias partidarias de la población a través del tiempo.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Alaska | Data USA*, n.d.) Alaska.

Tabla 11. Diversidad política en Alaska. Voto popular para elecciones de Representantes de 2008 a 2024.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Alaska | Data USA*, n.d.) Alaska.

Una de las promesas clave del sistema de votación por orden de preferencia (RCV) en Alaska fue reducir el efecto "spoiler" (Atkinson, B. Foley & Ganz, 2023), un fenómeno que ocurre cuando candidatos menos viables dividen el voto y, sin quererlo, alteran los resultados electorales en beneficio de un contendiente que quizás no sea el preferido de la mayoría. Bajo el sistema tradicional de pluralidad, los votantes suelen enfrentarse al dilema de elegir entre votar por su candidato ideal o apoyar estratégicamente a uno con más posibilidades de ganar para evitar que el candidato menos deseado triunfe. Esto a menudo deja a los ciudadanos frustrados, sintiendo que sus opciones están limitadas.

Al Igual que en el caso de Nueva York, se buscó fomentar elecciones más representativas y permitir que los candidatos dieran propuestas diversas que cruzaran varias líneas partidarias. Esto, al igual, esperaba que se aumentara la participación electoral al disfrutar de más opciones y poder expresar sus preferencias de una manera más libre y amplia.

San Francisco

San Francisco cambió al sistema de votación por vuelta instantánea (IRC¹⁰) en 2004 para elegir supervisores en 7 de los 11 distritos y en 2005 en toda la ciudad en tres elecciones distintas: Asesor-Registrador, Tesorero y Fiscal de la Ciudad (Jerdonek, 2006.). Las causas para la implementación del RCV fueron variadas, pero se comparten con los otros dos casos discutidos:

¹⁰ Se conoce también como Ranked Choice Voting

un bajo nivel de participación en las elecciones de segunda vuelta, el deseo de un sistema electoral más representativo y el apoyo público a la reforma electoral.

Mapa 6. Ubicación geográfica de California en Estados Unidos de América.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (Morgan & McNamee, 2025) California, State.

Mapa 7. Ubicación geográfica de San Francisco en California.

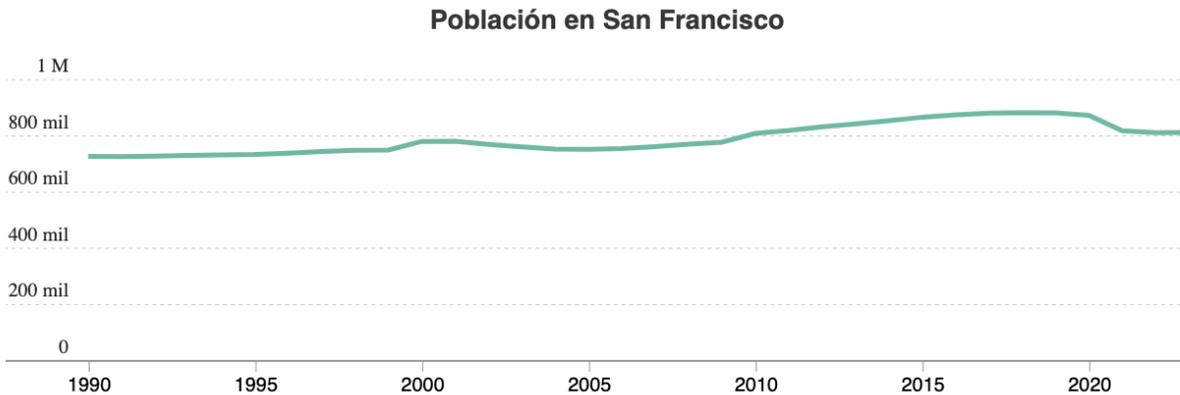


Fuente: Tomado con fines educativos de: (*San Francisco, California*, n.d.) San Francisco, California.

Causas para cambiar el sistema

Una de las principales motivaciones para adoptar el sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) en San Francisco fue el persistente y alarmante bajo nivel de participación en las elecciones de segunda vuelta. Tradicionalmente, cuando ningún candidato municipal obtenía la mayoría en las elecciones de noviembre, se celebraba una segunda vuelta en diciembre. Sin embargo, estas elecciones a menudo generaban apatía entre los votantes, una situación común en la práctica en el resto del país.

Tabla 12. Población en San Francisco, CA., de 1990 a 2020.



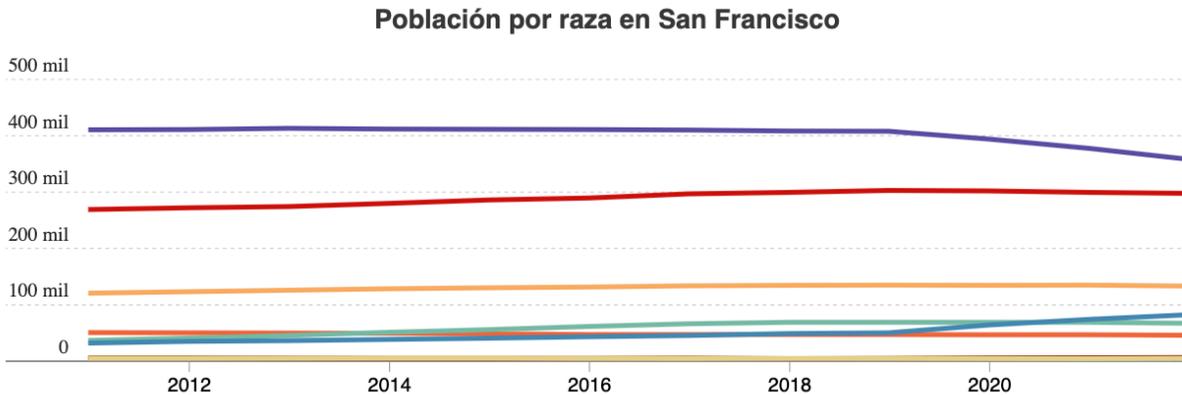
Fuente: Tomado con fines educativos de: (*San Francisco - Place Explorer - Data Commons*, n.d.) San Francisco.

Un ejemplo notable fue la elección para Fiscal de la Ciudad en diciembre de 2001, donde solo el 17 % de los 450,000 votantes registrados acudieron a las urnas (Jerdonek, 2006.). Esta falta de participación reducía la legitimidad democrática de los resultados y alimentaba el interés por encontrar una alternativa que maximizara el voto efectivo en una sola ronda. Otro factor clave fue la búsqueda de un sistema que permitiera a los votantes expresar sus verdaderas preferencias sin el temor de "desperdiciar" su voto (E. De Leon, 2005.).

Los defensores del RCV argumentaron que el sistema de segunda vuelta desalentaba a muchos de apoyar a candidatos con menos posibilidades, obligándolos a votar estratégicamente por opciones más viables (E. De Leon, 2005.). Con la implementación de RCV, los votantes pudieron clasificar a los candidatos en orden de preferencia, asegurando que, si su primera opción no avanzaba, su voto sería transferido a su siguiente preferencia. Esto garantizaba un

resultado más representativo y aumentaba la probabilidad de que los elegidos reflejaran una aceptación más amplia.

Tabla 13. Diversidad poblacional en San Francisco, CA., del 2012 al 2020 (raza y etnicidad).



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*San Francisco - Place Explorer - Data Commons*, n.d.) San Francisco.

El apoyo ciudadano fue decisivo en el cambio. El 5 de marzo de 2002, los votantes de San Francisco aprobaron la Proposición A, que enmendó la carta de la ciudad para implementar el RCV en la mayoría de las elecciones municipales (Jerdonek, 2006.). Con un 55 % de votos a favor y un 45 % en contra, esta medida mostró un respaldo considerable a la idea de modernizar el sistema electoral (Jerdonek, 2006.). La votación reflejó un creciente deseo de una democracia más inclusiva, dinámica y participativa, basada en una sola ronda de votación eficiente y equitativa.

Objetivos con la adopción del RCV.

Uno de los beneficios más importantes del sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) es su capacidad para incrementar la participación electoral. Al eliminar la necesidad de una segunda vuelta en diciembre, los votantes pueden concentrar sus esfuerzos en una sola elección, usualmente en noviembre, cuando la participación es tradicionalmente más alta. Este cambio no solo hace el proceso más eficiente, sino que también asegura que un mayor número de ciudadanos participe en la selección final de los funcionarios públicos, aumentando la participación (Jerdonek, 2006.). La RCV, al consolidar las rondas de votación, busca evitar el desgaste y la fatiga electoral que caracterizaban las segundas vueltas (Jerdonek, 2006.).

Los defensores del RCV sostienen que este sistema crea un incentivo natural para que los candidatos adopten un tono más positivo y civil en sus campañas. Como los candidatos necesitan atraer tanto los votos de primera preferencia como los de segunda o tercera opción, tienen menos incentivos para atacar a sus oponentes directamente. Esto puede resultar en campañas más orientadas a los temas y menos marcadas por la negatividad personal, contribuyendo a un discurso político más constructivo, lo cual se ha observado en otros casos como en Nueva York y en Maine.

Otro objetivo compartido con Nueva York y Alaska era la necesidad de asegurar a los ciudadanos que no “desperdicarían” su voto. En sistemas tradicionales de pluralidad, los votantes a menudo se ven obligados a elegir entre su candidato ideal y uno "viable" para evitar que un tercero gane por división del voto. El RCV, como ya lo vimos antes, elimina este dilema, ya que los votantes pueden clasificar a sus candidatos en orden de preferencia. Si su primera

opción es eliminada, su voto se transfiere a su segunda preferencia, garantizando que su voz se escuche hasta el final del proceso electoral. Esto fomenta una mayor honestidad en la votación y puede motivar a más ciudadanos a participar.

Resultados del cambio y reacción del electorado

La adopción del sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) en San Francisco ha tenido un impacto notable en la participación electoral, especialmente al compararlo con el sistema de segundas vueltas que se utilizaba anteriormente. Un estudio destacado es el de la elección de Asesor-Registrador de 2005, donde el uso de la RCV incrementó el número de votos decisivos en un asombroso 168 % en comparación con las elecciones de segunda vuelta en diciembre (Jerdonek, 2006.).

Este dato subraya cómo el cambio de sistema logró contrarrestar uno de los principales problemas de las elecciones tradicionales: la baja participación en segundas vueltas, cuando el interés de los votantes generalmente decae. En términos generales, la transición de San Francisco a la RCV ha sido evaluada como un éxito por diversas fuentes (Blash, Cook & Neely, 2005.). Las encuestas realizadas a los votantes locales muestran que entienden el funcionamiento del sistema y, más importante aún, lo prefirieron al antiguo modelo de segunda vuelta. Esto refuerza la idea de que un sistema electoral puede ser efectivo y accesible a la vez.

Si bien es cierto que la RCV no ha eliminado por completo la negatividad en las campañas, sí ha fomentado un entorno político más abierto, donde los votantes sienten que

pueden expresar sus preferencias reales sin temor a desperdiciar sus votos (Blash, Cook & Neely, 2005.). Además, el impacto positivo en la participación ha sido especialmente visible en comunidades tradicionalmente marginadas o con baja participación electoral, lo que apunta a un efecto democratizador (E. De Leon, 2005.).

Pensamientos finales de los tres casos estudiados

La implementación del sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) en diferentes contextos—San Francisco (2004), Nueva York (2021) y Alaska (2022)—ofrece una valiosa perspectiva sobre las capacidades y limitaciones de este sistema electoral. A pesar de las diferencias en los entornos políticos y las razones para adoptar el RCV, se pueden identificar tendencias comunes que revelan tanto sus beneficios como sus obstáculos en términos de representación, participación electoral y polarización.

El caso de Nueva York en 2021 ofrece una perspectiva interesante sobre cómo el sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) puede ser implementado en una ciudad de gran tamaño con una compleja dinámica electoral. La transición hacia el RCV en las elecciones primarias para alcalde representó un intento significativo de mejorar la representación política y reducir los efectos de la fragmentación del voto, un problema recurrente en un sistema basado en la pluralidad.

La implementación de RCV también tuvo desafíos. El proceso de contar los votos, particularmente con la necesidad de redistribuir los votos eliminados, fue más largo de lo

anticipado, lo que generó frustración entre los votantes y los medios de comunicación, además de la incertidumbre en los resultados iniciales. A pesar de estos inconvenientes, la transición mostró que la ciudad estaba preparada para adaptarse a un sistema electoral más complejo, aunque hubo una necesidad de mejorar la comprensión del sistema por parte de los votantes.

Aunque el RCV en Nueva York aún es relativamente nuevo, los resultados hasta la fecha sugieren que el sistema tiene el potencial de generar campañas más inclusivas y menos polarizadas. Los candidatos deben apelar a una base más amplia de votantes para ganar sus segundas o terceras opciones, lo que puede fomentar un ambiente electoral más civilizado y menos polarizado, en contraste con los sistemas tradicionales de pluralidad.

El caso de Alaska en 2022 representa un experimento único en la política electoral de Estados Unidos, al adoptar el sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) en las elecciones para el Senado y la Cámara de Representantes. Esta transición, que tuvo lugar en el contexto de una fuerte polarización y una política estatal cada vez más competitiva, permitió observar cómo el RCV puede influir en la dinámica electoral en un estado considerado "púrpura", con votantes de diversas inclinaciones ideológicas.

La experiencia de Alaska también reveló desafíos inherentes al RCV. A pesar de la promesa de reducir la polarización, el estado sigue estando marcado por una fuerte división ideológica entre las facciones más conservadoras y las más liberales, lo que sugiere que el RCV por sí solo no elimina los conflictos partidistas profundos. En términos de participación, aunque la implementación de RCV permitió una mayor participación en algunas áreas, los datos también

sugieren que la polarización sigue siendo una fuerza dominante en las elecciones, con votantes que, aunque participan más activamente, siguen siendo fuertemente leales a sus partidos.

El análisis de Alaska también destacó la importancia de la educación electoral y la claridad en el proceso de conteo de votos. La complejidad del sistema RCV puede ser un obstáculo si no se comunica adecuadamente a los votantes, lo que podría generar confusión y desconfianza en los resultados, especialmente en una elección tan crucial

San Francisco proporciona una evidencia sólida de los beneficios que puede ofrecer el sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) al abordar varios problemas comunes en los sistemas electorales tradicionales. La transición a la RCV ha logrado incrementar significativamente la participación electoral, especialmente en las elecciones municipales, donde la participación en las segundas vueltas solía ser mínima. Este aumento de la participación es un indicativo de que el sistema tiene el potencial de involucrar a más votantes y ofrecer un proceso electoral más inclusivo.

La experiencia de San Francisco con la RCV demuestra que un cambio en el sistema electoral puede revitalizar la democracia local, incrementando la participación, facilitando la expresión genuina de las preferencias y reduciendo, aunque no eliminando, la negatividad en las campañas. En conclusión, el cambio hacia el sistema de Votación por Orden de Preferencia en San Francisco ha sido un éxito, y su impacto positivo en la participación electoral y la calidad de las campañas ofrece valiosas lecciones para otros estados y ciudades que busquen mejorar su sistema electoral y fomentar una mayor representación política.

El análisis de San Francisco, Nueva York y Alaska muestra que, aunque el RCV ofrece una serie de beneficios en términos de representación más equitativa y mayor participación electoral, también presenta desafíos significativos relacionados con la polarización persistente y la comprensión del sistema. A pesar de estos obstáculos, los tres casos sugieren que el RCV tiene un potencial considerable para mejorar las elecciones en contextos altamente polarizados, ofreciendo una solución intermedia para reducir el efecto spoiler y permitir a los votantes expresar preferencias más matizadas.

Para que el RCV sea completamente eficaz, sin embargo, es necesario seguir perfeccionando su implementación y garantizar que los votantes comprendan bien el sistema. Además, los resultados de estas elecciones deben ser evaluados dentro de un marco más amplio que considere no solo los beneficios de la representación, sino también los efectos a largo plazo sobre la política y la participación en el ámbito estatal y nacional. La adopción del RCV en estos casos representa un paso hacia un sistema electoral más inclusivo y equitativo, pero la verdadera prueba de su eficacia será ver cómo se adapta a otros contextos y cómo evoluciona a medida que más estados y ciudades exploran su implementación.

Maine: The Pine Tree State

Maine es el estado número 21 dentro del territorio de Estados Unidos de América, siendo admitido en la Unión desde el 15 de marzo de 1820 (Judd, 1995). Se encuentra en el noroeste del país en la región de Nueva Inglaterra compartiendo frontera al norte, noroeste y este con Canadá, disfruta del océano atlántico en el sur (Golfo de Maine), y al suroeste colinda con New Hampshire (Judd, 1995), como se muestra en el Mapa 1. Se le llama “*The pine tree state*” debido a que el 90% de su territorio está conformado por zonas rurales y áreas naturales; se divide en tres zonas culturales: las tierras altas de Nueva Inglaterra¹, las tierras bajas costeras y las montañas blancas (Judd, 1995).

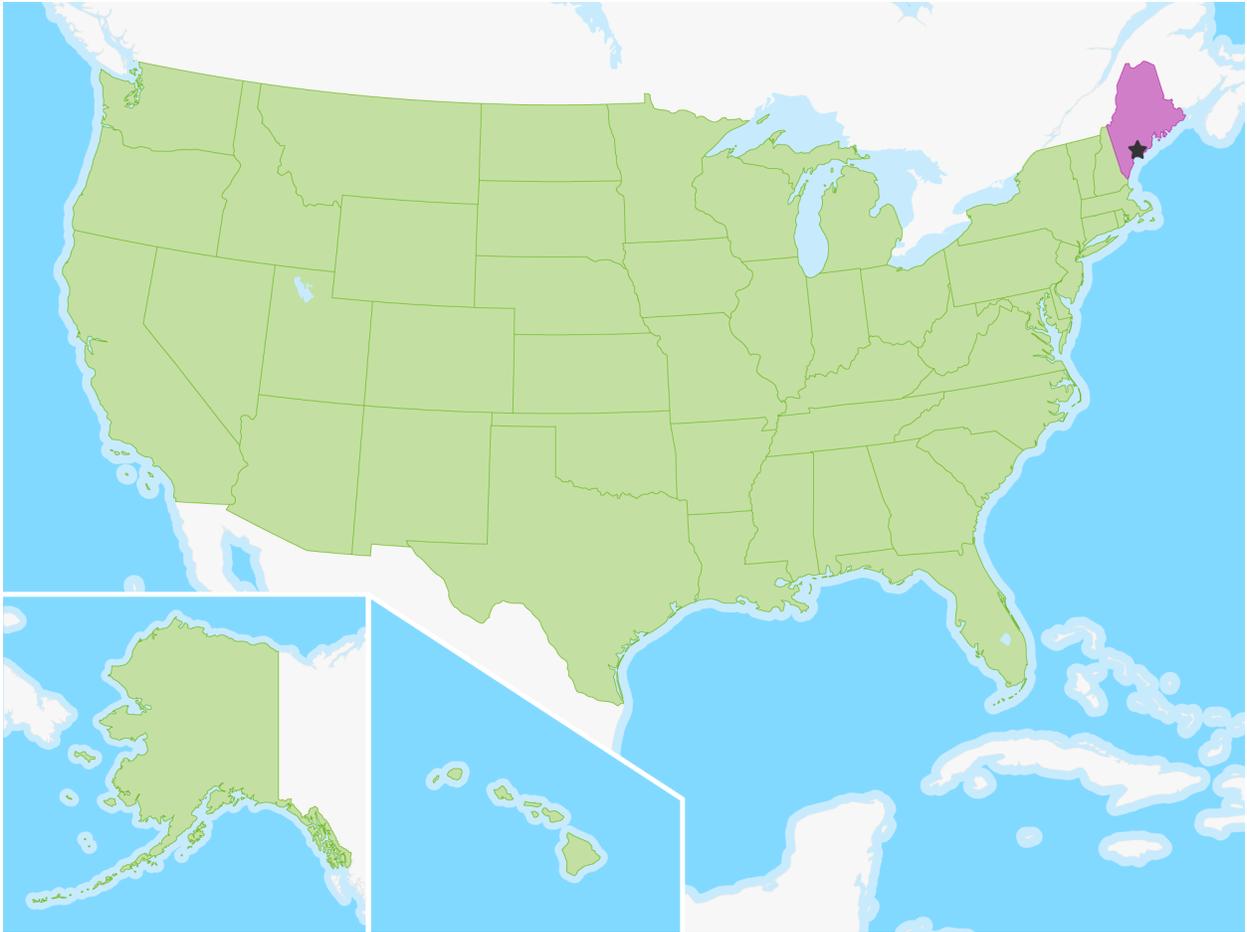
La estructura de gobierno se divide en tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial; cuenta con dos miembros en el senado, dos otros miembros en la cámara de representantes, 35 miembros en la cámara estatal de senadores y 153 miembros en la casa de representantes estatales (Ballotpedia, n.d.) para los cuales se necesitan realizar elecciones primarias y secundarias. Con una población de 1, 363, 582 personas (Ballotpedia, n.d.), Maine cuenta con uno de los más altos niveles de participación ciudadana en todo el país.

Mapa 8. Representación gráfica del estado de Maine



Fuente: Tomado con fines educativos de (GISGeography, *n.d.*). Map of Maine- Cities and Roads.

Mapa 9. Ubicación geográfica y división administrativa de Maine



Fuente: Tomado con fines educativos de (Llc, n.d.). Map of Maine.

A pesar de lo anterior, el voto popular puede llegar a estar dividido, y es que, a diferencia de los demás estados, en Maine y Nebraska la situación no asemeja la de “el ganador se lo lleva todo”¹¹, pues cuentan con un congressional district method que les permite buscar un poco más esa diversidad en las sillas del gobierno (270 TO WIN, n.d). El método consiste en la asignación

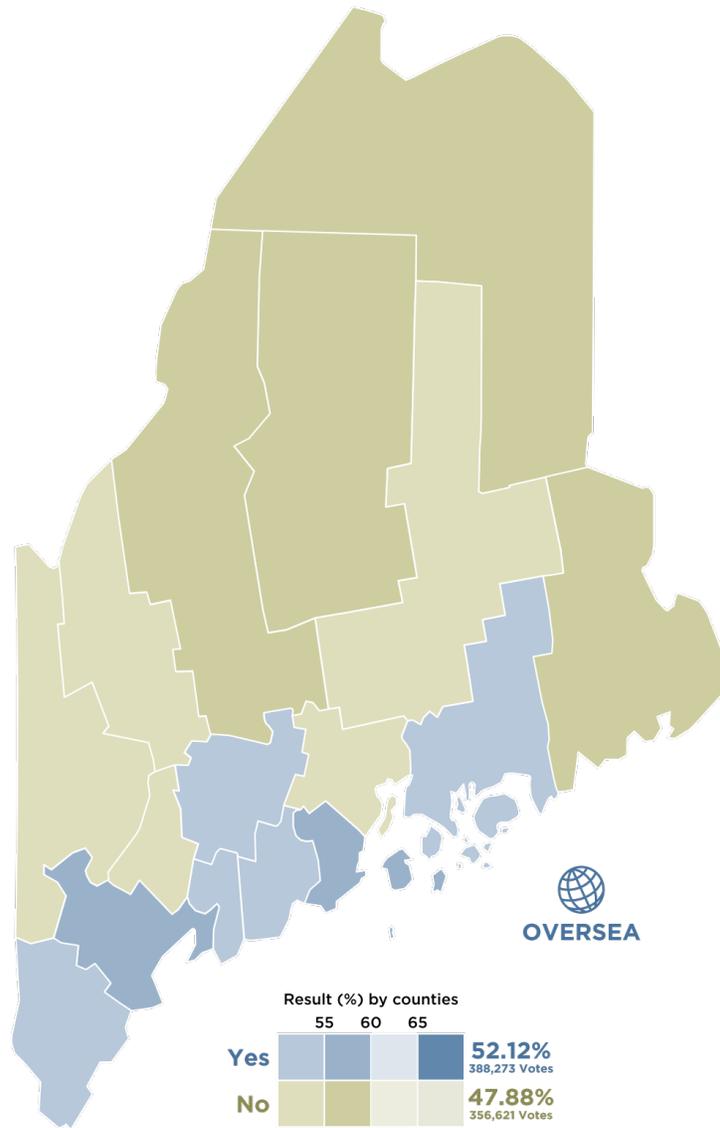
¹¹ “Winner takes it all” se refiere al sistema electoral en el cual un solo partido puede ganar todas las instancias o sillas electorales en un solo distrito o área designada. Se contraponen a la representación proporcional, y es que en Estados Unidos, a pesar de apuntar a la pluralidad *in office*, la tradición sigue obedeciendo esta regla no escrita.

de dos votos electorales al ganador del voto popular en el estado y un voto electoral al ganador del voto popular en cada uno de los distritos (en Maine son 2 y Nebraska 3) (270 TO WIN, n.d).

En noviembre de 2016 se aplicaron distintos referéndums en el estado junto con elecciones nacionales, estos buscaban surtir propósitos distintos: la legalización de la marihuana, el aumento del salario mínimo, el implemento de revisiones en historial para la compra de armas de fuego, financiar educación primaria desde nivel de *kindergarten* hasta el doceavo grado, y, por último: una ley que establezca el Sistema de Votación por Rango (Maine.gov, 2016). Esta última pregunta cambió la manera en la que se realizaron las elecciones en Maine.

El texto se presentaba de la siguiente manera: “Do you want to change Maine election law to allow voters to rank their choices of candidates for U.S. Senate, Congress, Governor, State Senate and State Representative? (Maine.gov, 2016)”² con resultados aprobatorios en un 52,0%, (NEW YORK TIMES, 2017) por lo que a partir del 8 de noviembre de dicho año comenzarían los preparativos para cambiar la manera en la que se llevarían a cabo las siguientes elecciones bajo este sistema. En la siguiente tabla por el New York Times se muestran los resultados de los distritos con mayor participación, además de un mapa (Mapa 3) de Maine que ilustra las preferencias de la población.

Mapa 10. Resultados de la *pregunta 5*.



Fuente: Tomado con fines educativos de (Bureau of Corporations, Elections & Commissions, n.d.). Ranked-choice voting in Maine

Maine se convirtió en el primer estado de Estados Unidos en emplear el RCV para elecciones estatales y federales, siendo que para las elecciones del congreso en 2018 y en 2020 para las elecciones presidenciales primarias el sistema ya se encontraba en uso (Clark, 2021). El RCV supone evitar el voto estratégico¹² consiguiendo una representación un tanto más precisa; en Maine, la polarización política también buscaba ser aminorada, y es que este sistema podría alentar a los candidatos a postular propuestas más sólidas con respecto a temas integrales con el fin de atraer grupos más diversos de votantes.

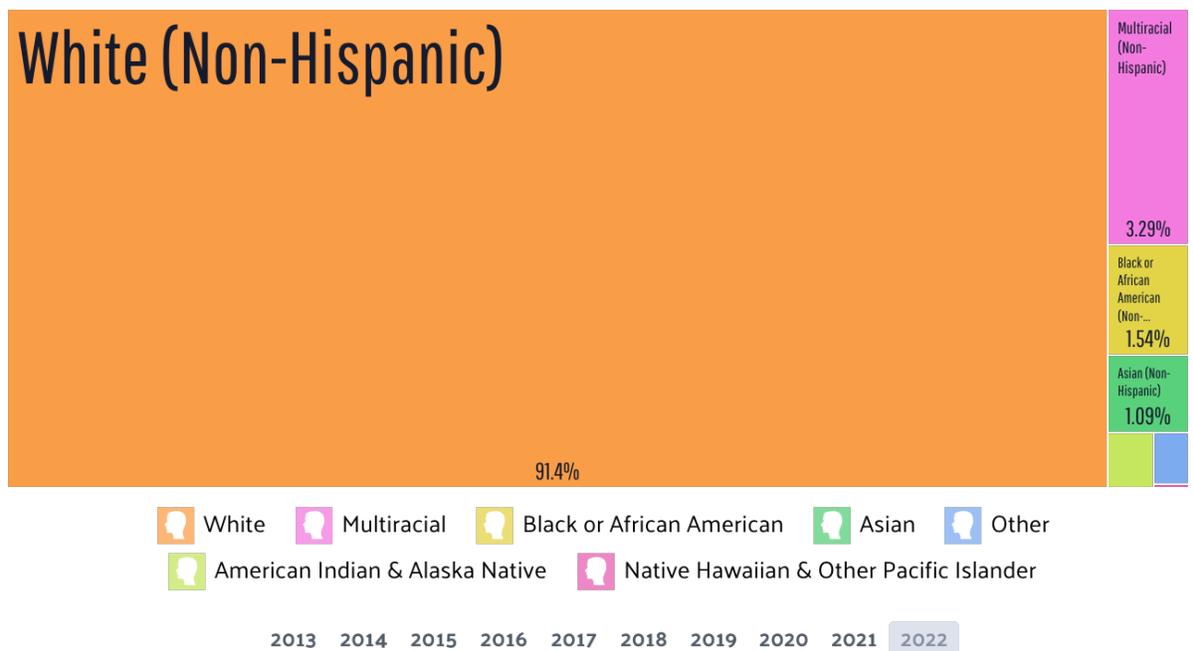
La selección de Maine como caso de estudio es crucial considerar el contexto y las particularidades de este estado en relación con la adopción de este sistema. Maine es pionero en implementar dicho sistema en elecciones estatales y federales, siendo el primer estado en la historia de Estados Unidos en adoptar RCV para elecciones generales, lo cual brinda una oportunidad única para analizar sus efectos en la comunicación política y el comportamiento electoral.

Maine es un terreno muy fértil para la innovación electoral debido a su historia, características demográficas y culturales. La población de Maine es relativamente homogénea¹³ en términos demográficos, con comunidades pequeñas y fuertemente cohesionadas (Data USA, *s.f.*), lo cual facilita observar cambios específicos en el comportamiento electoral y la percepción del sistema entre los votantes.

¹² También conocido como voto útil, este supone que el elector elige en función de el resultado “más” probable.

¹³Aunque Maine cuenta con una población mayoritariamente blanca, no hispana, describirla como completamente homogénea es una simplificación excesiva (se explica a profundidad en página 4).

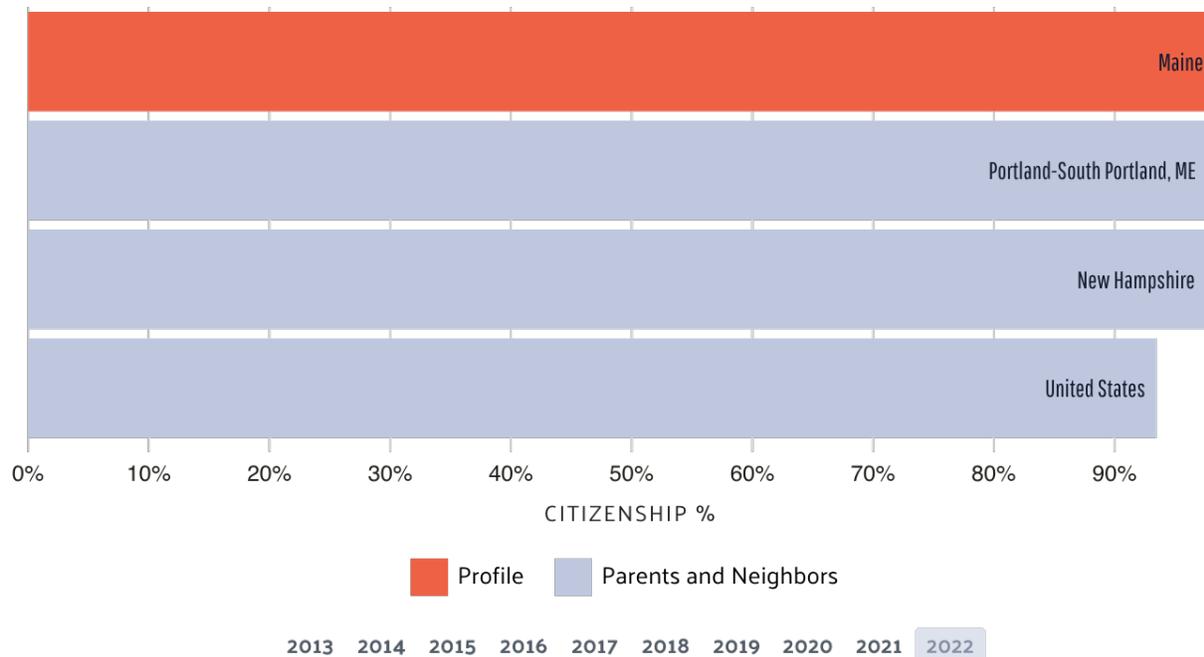
Tabla 14. Representación gráfica de porcentajes étnicos en Maine



Fuente: Tomado con fines educativos de (Data USA, *s.f.*). Maine profile.

Maine cuenta con una población mayoritariamente blanca (no hispana), sin embargo, llamarla completamente homogénea sería una sobre simplificación, pues muestra diversidad en sus porcentajes dentro de sus grupos étnicos: afroamericanos (no hispanos) (1,54%), asiáticos (no hispanos) (1,09%) e hispanos blancos (0,852%) (Data USA, *s.f.*). En general, Maine cuenta con un demográfico principalmente local con ciudadanía estadounidense.

Tabla 15. Porcentaje de población con ciudadanía: comparación con estados vecinos y el porcentaje nacional



Fuente: Tomado con fines educativos de (Data USA, *s.f.*). Maine Profile

El 5,93% de los hogares en Maine hablan un idioma que no es inglés en su contexto familiar, siendo los más comunes el francés (incluido el cajún), el español y los idiomas amáricos, somalíes u otros afroasiáticos (Data USA, *s.f.*). Estos datos muestran que, si bien la población de Maine no es homogénea, sí permite estudiar comportamientos electorales en grupo sin tantos matices como lo habría en las Ciudades de Nueva York o San Francisco, que también usan el RCV (FairVote, *s.f.*).

En términos de historia política, Maine ha experimentado una presencia significativa de candidatos independientes, lo cual ha llevado a una diversidad de opciones en las papeletas electorales. Se ha tenido una presencia constante de candidatos independientes durante los últimos 30 años aproximadamente, y con resultados bastante favorecedores en comparación con

otros lugares (Leary, 2016). Uno de los ejemplos más notables es Ross Perot, candidato independiente que quedó en segundo lugar después de Bill Clinton, y superó al presidente en cargo, George H. W. Bush por unos cientos de votos en 1992 (Leary, 2016).

Además, Maine ha tenido dos gobernadores independientes; James B. Longley en 1974, quien era el único que provenía de estas circunstancias en todo el país, y en 1994 elegirían a su segundo gobernador no perteneciente a ningún partido político: Angus S. King (maine.gov, *s.f.*). “Perhaps the most important political phenomenon of modern Maine is the emergence of independent voters as a dominating force. Independents outnumber both enrolled Democrats and Republicans and provide the swing vote in most elections today.” (maine.gov, *s.f.*).

Este contexto facilita el análisis de cómo los candidatos y sus campañas pueden ajustar sus estrategias de comunicación y tono para adaptarse al sistema de RCV, que fomenta una mayor cooperación y moderación en las campañas al incentivar a los candidatos a buscar votos de segunda y tercera preferencia. Maine registra un surgimiento importante de votantes independientes que supera en número a los firmados en el partido Demócrata y el Republicano (maine.gov, *s.f.*). Las candidaturas independientes ofrecen entonces una alternativa para los votantes que no se sienten inidentificados con los partidos principales.

La implementación del RCV en Maine también aporta un contexto importante para el análisis del comportamiento del electorado frente a sistemas de votación alternativos. La adopción de este sistema ha incentivado a los votantes a participar con mayor libertad al saber que sus opciones secundarias serán consideradas si su candidato preferido no obtiene la mayoría necesaria. Este cambio alivia una de las preocupaciones comunes del sistema de pluralidad: el

"desperdicio de votos" y el "voto estratégico", prácticas que suelen limitar la expresión genuina de las preferencias electorales. Desde este punto de vista, Maine proporciona una base de observación clave para analizar cómo el sistema de RCV influye en la percepción de los votantes, su participación y la confianza general en el sistema electoral (Ballotpedia, n.d.; FairVote, 2021).

En este contexto, los candidatos ya no solo buscan posicionarse como la opción principal, sino que también procuran no alienar a los votantes de sus oponentes, con el fin de atraer votos de preferencia secundaria. Este fenómeno ha sido documentado en estudios previos, que indican una tendencia hacia campañas menos negativas y divisivas en sistemas de RCV, un cambio que no solo afecta la imagen pública de los candidatos, sino que también contribuye a una política más civil y centrada en las propuestas (Donovan, Tolbert, & Gracey, 2016; Horowitz, 2000).

A medida que otros estados consideran la adopción de sistemas de votación alternativos para mejorar la representatividad y reducir la polarización, los resultados observados en Maine ofrecen evidencia sobre los efectos positivos y los desafíos de implementar el RCV en un entorno democrático diverso. Examinar la experiencia de Maine permite no solo evaluar la efectividad de este sistema en términos de representación política, sino también extraer lecciones aplicables a otras entidades interesadas en reformas similares para mejorar su sistema electoral y la satisfacción de sus ciudadanos (Palmer, 2009; NEW YORK TIMES, 2017).

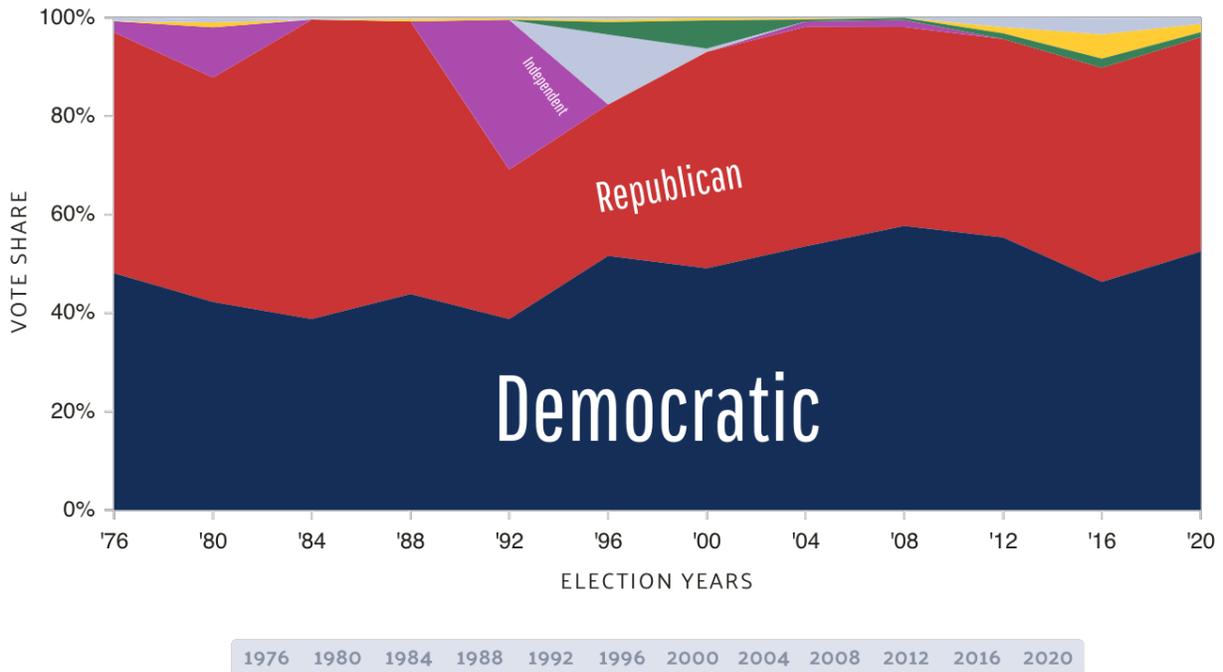
Finalmente, Maine proporciona una base de datos rica y reciente, ya que la transición a RCV ha acompañado múltiples elecciones para estudiar cómo evolucionaron las estrategias de comunicación política y la respuesta de los votantes. La información recopilada de estas

elecciones recientes permite comparar directamente campañas previas y posteriores al cambio de sistema. Por todo esto, el caso de Maine se convierte en un laboratorio ideal para investigar el impacto del sistema de RCV en la dinámica de comunicación política y en el comportamiento del electorado en un contexto real y relevante para la investigación sobre reforma electoral.

Maine: elecciones antes, durante y después del RCV

El análisis de los procesos electorales a lo largo del tiempo permite entender la evolución de las dinámicas sociales, políticas y culturales de una región. Al comparar las elecciones de 2016, 2018, 2020 y 2024 en Maine, surgen patrones que reflejan la evolución del sistema, la adaptación de estrategias de campaña, los resultados en la participación ciudadana y la percepción del proceso electoral por parte de los votantes, en contextos cambiantes.

Mapa 16. Voto popular presidencial en Maine a través del tiempo.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Maine | Data USA*, n.d.) Maine.

Existieron retos iniciales, que narran el aire que permitió considerar la implementación del Ranked Choice Voting, su instauración misma, lo cual significó la adaptación de un sistema innovador, hasta los impactos de fenómenos externos como la pandemia del COVID-19. Cada ciclo electoral aporta un clima distinto sobre la interacción de los actores políticos, los mecanismos electorales y la ciudadanía.

Adoptando el RCV en 2016, Maine se convirtió en un referente nacional de modernización e innovación electoral. El objetivo de este análisis busca brindar luz a los factores locales y nacionales que han influido en las elecciones en Maine durante este periodo y como interactuaron con el cambio de sistema, lo que ofrece una visión integral de su impacto en la representación democrática y la legitimidad electoral.

2016: conflict in broken traditions

Las elecciones en 2016 marcaron un periodo de choque entre partidos y facciones dentro de ellos en todos los estados en Estados Unidos. La creciente polarización entre la población en distintos sectores junto con cuestiones económicas, raciales y de género, además de una preocupación incrementada en temas migratorios causó que la movilidad partidaria se redujera con respecto a periodos pasados. Las propuestas de ambos bandos sonaban diferentes para poblaciones rurales y urbanas, además de que los discursos se alejaban del medio junto con la inclinación de los votantes.

En Maine, además de compartir el sentimiento generalizado del resto del país, se discutía la adopción del Ranked Choice Voting, sobre el cuál había opiniones divididas entre demócratas

(tendencia más a favor) y republicanos (tendencia en contra), por razones ya anteriormente mencionadas (Anthony et al., 2019). Con el referéndum aprobado¹, se confirmó que, por lo menos la mayor parte de los votantes estaba dispuesto a hacer un cambio en el sistema.

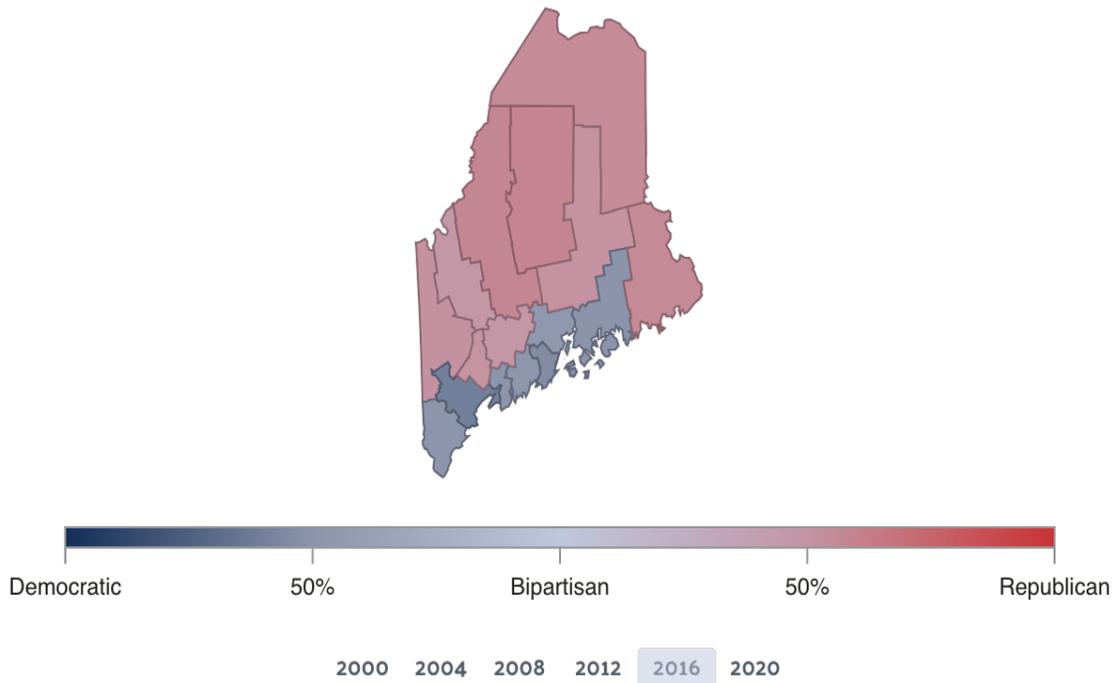
En 1996, Maine, al igual que otros estados de la zona, intentaron copiar la estrategia de los estados del sur para atraer atención de los candidatos presidenciales con el “super martes” (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2019). Se estableció una “Primaria Yankee” que no funcionó ni en ese año ni en el 2000, por lo que para el 2004 se volvió a la utilización de los “Caucus²” como manera de simplificar y economizar las elecciones (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2019).

Desde las elecciones de 2012 se presentaron problemas con la implementación de los caucuses del lado de los republicanos, traduciéndose en conflictos internos que fomentaron el anhelo de un cambio (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2020). En 2016, los demócratas tuvieron una participación mayor a la esperada, y el caucus solo empeoró las condiciones de las elecciones causando aglomeraciones, filas largas y complicaciones logísticas, por lo que el descontento de los votantes ya sugería el tiempo para renovar el sistema electoral (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2019).

En las elecciones presidenciales, los resultados estatales favorecieron a la candidata demócrata Hillary Clinton, otorgándole tres votos electorales³, mientras que el voto restante se declaró a Donald Trump (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2020) (Feldman, 2024). Hubo una alta participación del 72.53% de la población, de los cuales, los demócratas

registraron la mayoría (47.83% vs 44.87% de republicanos según Fair Vote, n.d). Con este clima de trasfondo, el apoyo por el RCV se hizo aún más fuerte, aumentando la polarización.

Mapa 11. Voto popular presidencial en Maine por condado, 2016.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Maine | Data USA*, n.d.) Maine

2018: un año de cambios

Las elecciones de 2018 marcaron un hito en la historia política de Maine. No solo se dio una complejidad considerable debido a la adopción de un nuevo proceso electoral, sino que el impacto del Ranked Choice Voting centró al estado en el ojo del discurso político a nivel nacional. Esta situación era única en Estados Unidos; una innovación electoral que transformó las dinámicas establecidas en contiendas, y desafió la confianza del electorado.

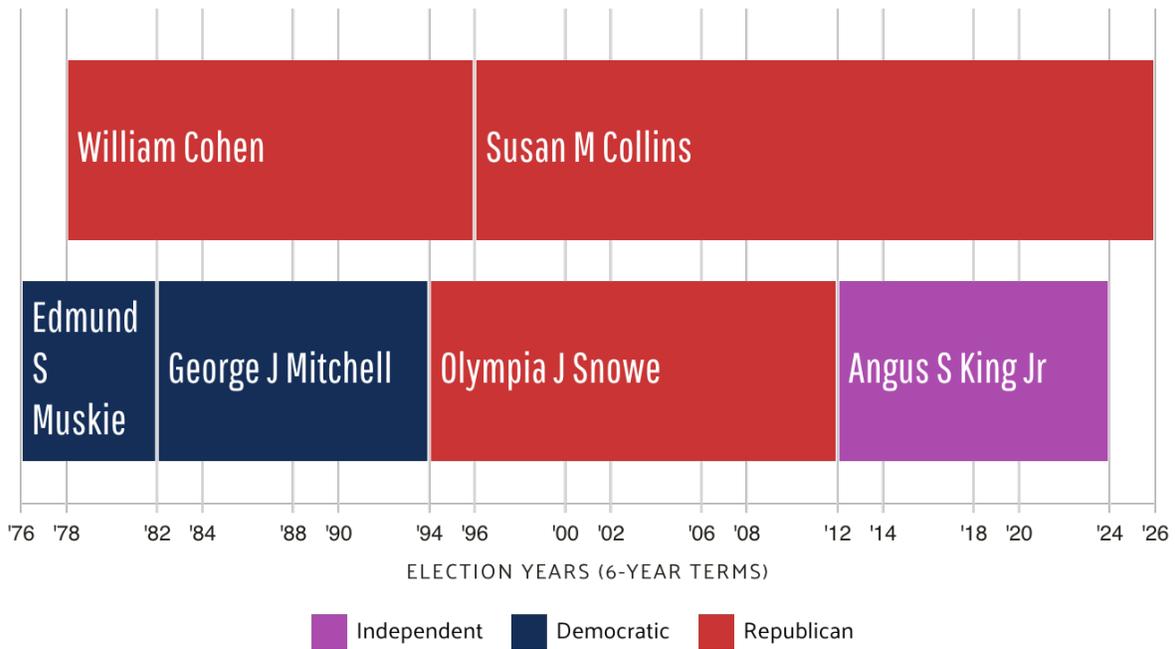
Maine se convierte en el primer estado en el país en usar el RCV para decidir sobre elecciones estatales y congresionales, las primarias regresaron renovadas con el nuevo sistema, y, aunque los republicanos seguían oponiéndose (Anthony et al., 2019), los retos radicaban en la complejidad de este nuevo paso, y las especulaciones sobre posibles consecuencias económicas. Hubo varios momentos clave que resaltar, y, sin lugar a duda, una de las elecciones más polémicas fue la del Segundo Distrito Congresional.

La elección en el Segundo Distrito Congresional fue, sin duda, la más observada y disputada del ciclo electoral. En esta contienda, el demócrata Jared Golden logró derrotar al republicano Bruce Poliquin, entonces titular del cargo, en un proceso que requirió la redistribución de las preferencias de los votantes (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2019). Inicialmente, ningún candidato alcanzó la mayoría necesaria en la primera ronda, lo que activó la eliminación de los candidatos con menor número de votos y la asignación de segundas preferencias (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2019). Este sistema otorgó la victoria a Golden, subrayando la importancia del RCV en elecciones competitivas y resaltando su potencial para cambiar el resultado en escenarios polarizados.

Las críticas no faltaron de parte de los republicanos, quienes insistían que el proceso era innecesario e incluso confuso para los votantes, apoyándose, por supuesto, en lo difícil que fueron las elecciones en el segundo distrito (Reilly, 2021). La carrera por el Senado, por otro lado, fue más ligera y mucho menos controversial. El senador independiente Angus King, ampliamente respetado en Maine, obtuvo una cómoda victoria al alcanzar la mayoría de votos en

la primera ronda (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2019). Este resultado evitó la necesidad de activar el RCV, reflejando la popularidad sostenida de King en el estado y su capacidad para atraer tanto a votantes independientes como a aquellos afiliados a los principales partidos políticos.

Tabla 17 . Voto popular en elecciones para elegir senadores en Maine a través del tiempo.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (Maine | Data USA, n.d.) Maine

En las elecciones para gobernador, la demócrata Janet Mills hizo historia al convertirse en la primera mujer en liderar el Ejecutivo estatal. Aunque el RCV no se aplicó en la elección general debido a una decisión de la Corte Suprema de Maine que lo declaró inconstitucional para estas contiendas, Mills había demostrado su fortaleza en las primarias demócratas al liderar todas las rondas de conteo. En la elección general, su victoria fue contundente, con un 54% de los votos,

lo que subrayó su capacidad para unificar a los votantes progresistas y moderados (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2019).

A pesar de la aparente unión en algunas facciones de unos bandos tan separados, este periodo evidenció las profundas divisiones partidistas con respecto a la adopción del RCV. Se mostró una correlación negativa entre el apoyo al candidato republicano Donald Trump en las elecciones presidenciales en 2016 con respecto al respaldo del RCV; mientras tanto, los demócratas y afines a independientes abrazaron con mayor facilidad al nuevo sistema, argumentando el uso de este como una herramienta que impulsa una representación más justa. Esto se reflejó en una polarización aún mayor, sumado a estrategias de campaña que apelaban más a un centro político y esperaban una mayor movilización entre polos y partidos.

Finalmente, el contexto financiero de las elecciones subraya su importancia histórica. Tanto la carrera para el Segundo Distrito Congresional como la elección para gobernador estuvieron marcadas por gastos de campaña sin precedentes, en los que influyeron significativamente las contribuciones de organizaciones externas. Este aumento en los recursos invertidos en campañas reflejó no solo la competitividad de las elecciones, sino también el creciente interés nacional en las contiendas de Maine debido a su rol estratégico en la política federal.

En resumen, las elecciones de 2018 en Maine consolidaron el impacto del RCV como un elemento transformador en las dinámicas electorales del estado, destacaron el ascenso de nuevos liderazgos demócratas y reafirmaron la complejidad de la política estatal en un contexto nacional

polarizado. Este ciclo electoral no solo sentó precedentes importantes, sino que también dejó lecciones clave sobre los retos y oportunidades de innovar en sistemas democráticos.

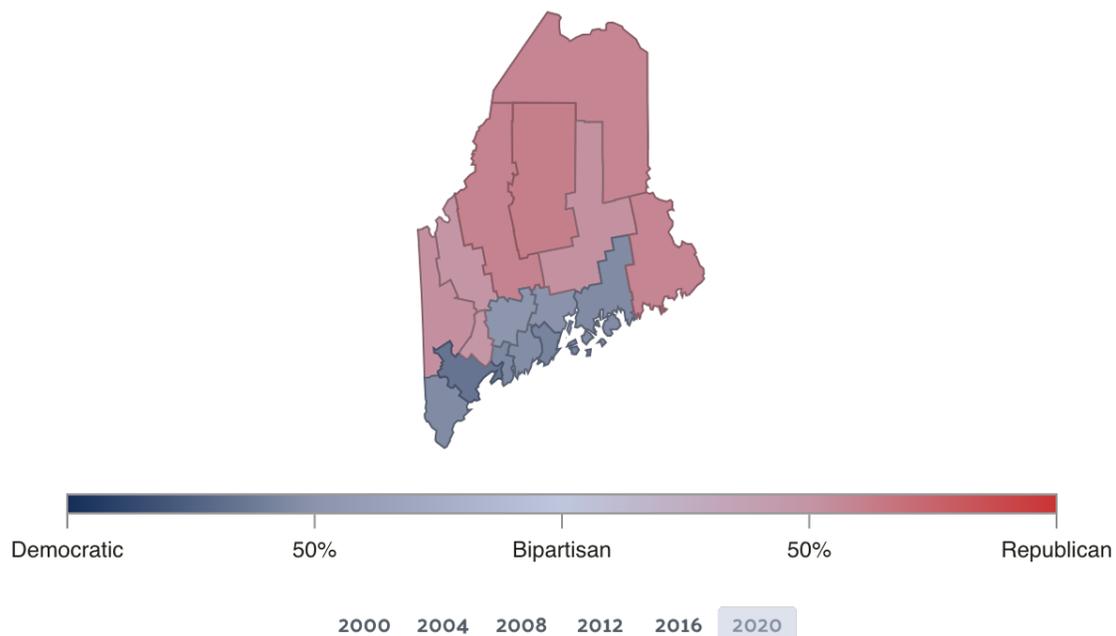
2020: Nuevas dinámicas construyen nuevas realidades

Las reglas del juego siguen cambiando, por lo que el dinamismo es una palabra que define este periodo electoral. Los caucus desaparecen en las presidenciales y se vuelve al uso de primarias; a esto se le añade el uso del Ranking Choice Voting, aunque la utilización de este para estas primarias presidenciales debido a que la gobernadora Janet Mills no permitió que la ley entrara en vigor al no firmar el acta (Navin & Nunan, 2022).

Las limitaciones para la utilización del RCV no solo fueron ideológicas, sino también presupuestarias al momento de organizar el conteo de preferencias adicionales, lo que terminó por impedir la aplicación del sistema, por lo que las primarias de marzo se llevaron a cabo utilizando el método tradicional de votación (Navin & Nunan, 2022). Joe Biden ganó esta primera ronda de manera inesperada, mientras que, en el frente republicano, Trump se consolidó como el candidato determinado para correr su contienda por el segundo término.

Las elecciones generales de 2020 en Maine fueron igualmente complejas y presentaron resultados que desafiaron las normas nacionales. A nivel presidencial, Joe Biden ganó el estado, reafirmando la inclinación demócrata del Primer Distrito, mientras que el Segundo Distrito favoreció nuevamente a Donald Trump, reflejando la persistente división política entre las áreas urbanas y rurales de Maine (Maisel et al., 2020).

Mapa 12. Voto popular presidencial en Maine por condado, 2020.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Maine* | *Data USA*, n.d.) Maine

La contienda para el Senado de los Estados Unidos fue particularmente notable. Susan Collins, senadora republicana desde hace décadas, logró reelegirse en un estado que respaldó al candidato presidencial demócrata, un hecho que la distinguió de todos los demás candidatos al Senado en 2020 (Maisel et al., 2020). Su victoria fue el resultado de una campaña profundamente enfocada en temas locales y su habilidad para distanciarse de las posturas más polarizadas del Partido Republicano a nivel nacional (Maisel et al., 2020). Este enfoque, combinado con su capacidad para conectar con los votantes independientemente de sus afiliaciones partidistas, subrayó su papel como figura política única en el escenario estatal y nacional.

Otro resultado interesante fue la reelección del congresista demócrata Jared Golden en el Segundo Distrito, una región que respaldó a Trump en la contienda presidencial. Este contraste

demonstró la capacidad de Golden para atraer votantes cruzados y desafiar la tendencia de elecciones "nacionalizadas", donde los resultados para el Congreso tienden a alinearse con las preferencias presidenciales en cada distrito (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2023) (Maisel et al., 2020).

El RCV tuvo sus limitaciones en estas elecciones, aunque sí jugó un papel destacado. El nuevo sistema se utilizó por primera vez en elecciones presidenciales generales, a pesar de los esfuerzos (mayoritariamente) por parte de los republicanos por bloquear su uso, incluyendo la recolección de firmas para lograr este fin acercándose el periodo (Anthony et al., 2019). A pesar de los estragos para su implementación, el éxito de su uso mostró su viabilidad y disposición para resaltar las preferencias políticas de los votantes.

Una particularidad de 2020 fue la participación ciudadana; el 72% de votantes registrados se permitió ejercer su derecho en las urnas, lo cual reflejó un compromiso impresionante, a pesar de que la participación alta ya era una característica en Maine. Este aumento en la participación estuvo impulsado en gran medida por un incremento en el voto ausente, una opción que cobró relevancia debido a las restricciones y preocupaciones asociadas con la pandemia de COVID-19 (BRYANT et al., 2024).

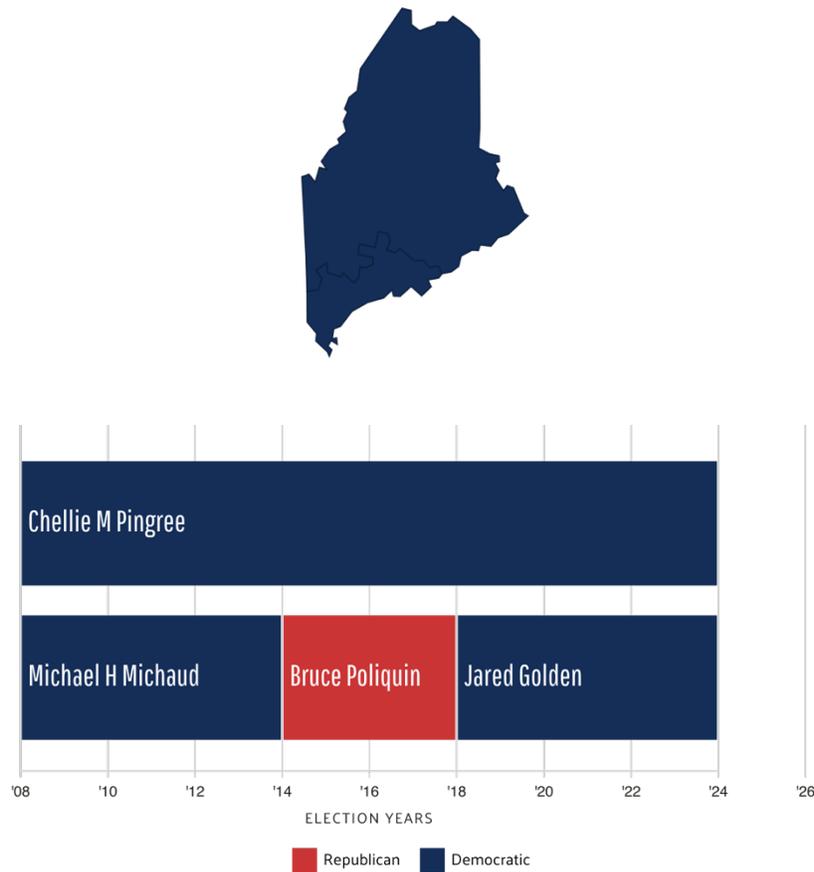
Las divisiones fueron visibles, sin embargo, en los distritos uno y dos, los cuales reafirmaron sus tendencias demócratas y republicanas, respectivamente. Los resultados opuestos reflejaron también las diferencias económicas y demográficas entre estas dos regiones, además

de la capacidad de la población para ejercer el voto a pesar de la pandemia del COVID-19, pues los votos por correspondencia aumentaron durante este periodo.

En términos financieros, la elección al Senado de 2020 rompió récords en el estado, superando los \$185 millones en gastos (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2023). Este nivel sin precedentes de inversión, combinado con las restricciones de la pandemia que limitaron el contacto directo entre candidatos y votantes, transformó las estrategias de campaña y subrayó la importancia de los medios digitales y las comunicaciones indirectas en este ciclo electoral (J. P. Melcher & University of Maine at Farmington, 2023).

En resumen, las elecciones de 2020 en Maine representaron un momento complejo y diverso en la historia política del estado. Con la adopción del RCV en algunas contiendas, el cambio a primarias presidenciales y resultados que desafiaron las tendencias nacionales, el ciclo destacó por su carácter distintivo y su capacidad para reflejar tanto la innovación como las divisiones subyacentes en la política estatal. Los triunfos de Susan Collins y Jared Golden, junto con los patrones de votación divididos entre distritos, reafirmaron la singularidad de Maine en el panorama político de Estados Unidos.

Mapa 13. Voto popular para elegir representantes en Maine desde 2008 a 2024



Fuente: Tomado con fines educativos de: (*Maine | Data USA*, n.d.) Maine

2024: Situación actual de las elecciones en Maine

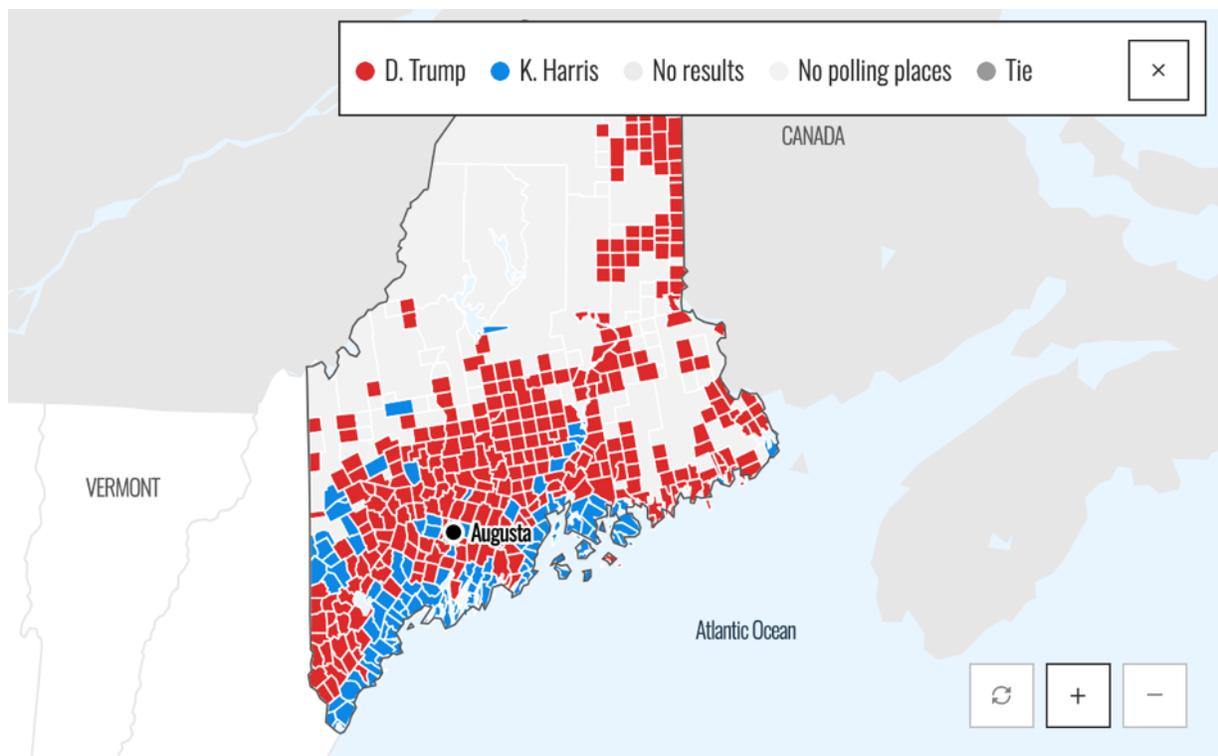
Las elecciones de 2024, en todo Estados Unidos, marcaron historia al devolverle la silla presidencial al republicano Donald J. Trump después de una victoria de 86 votos electorales sobre Kamala Harris, la candidata Demócrata¹⁴. Esta victoria presentó un suceso que no se observaba desde 2004, pues obtuvo tanto el voto popular como el voto electoral, cosa que ningún

¹⁴ Para ganar elecciones presidenciales en Estados Unidos, es necesario obtener 270 votos electorales de los 538 totales en el país. Harris logró registrar un total de 226 votos, mientras que Trump consolidó su victoria con 312 votos en 2024.

republicano había logrado desde George W. Bush (Florent, 2024), y demostró también una reconfiguración en las bases del apoyo ciudadano en ambos partidos.

En Maine, como la tradición indica, Harris ganó el voto estatal y el primer Distrito, tal como en 2016 y 2020, mientras que Trump dominó en el segundo Distrito Congressional (Feldman, 2024). La candidata demócrata anotó los 4 votos electorales del estado con un porcentaje de votos del 52.4% en contraste al 45.5% de Donald Trump, y el 1.1% de la candidata independiente Jill Stein (NBC news, 2025).

Mapa 14 . Resultados del voto presidencial en Maine en 2024 por condado.



Fuente: Tomado con fines educativos de: (NBC news, 2025) Maine President Results 2024.

En la contienda por el Senado, Angus S. King, candidato independiente, buscó la reelección conteniendo contra el demócrata David Costello, Demi Kouzounas, republicana, y el candidato independiente Jason Cherry. A pesar de los esfuerzos de los contrincantes, King logró ganar la contienda con el 52.0% de los votos, dejando atrás a Kouzounas (34.8%) quien fue la mayor batalla que el primero pudo enfrentar (NBC news, 2025).

El congresista demócrata Jared Golden compitió contra el republicano Austin Theriault en el 2do Distrito Congresional, el cuál tiene una fama de ser históricamente competitivo con una fuerte tendencia a votar por el Partido Republicano; sin embargo, Golden ha mantenido su puesto una vez más con el 50.3% de los votos a oposición del 49.7% que logró el republicano A. Theriault (NBC news, 2025).

La participación electoral en Maine, como de costumbre, fue alta en estas elecciones; la más alta, en su historia, de hecho con 842,447 votantes ejerciendo su derecho en noviembre de 2024 (Pendharkar, 2024). Anteriormente, en 2022, se había roto el record por el mayor número de participantes en las elecciones al presentarse 680,909 personas a las urnas (Pendharkar, 2024), lo que significa un incremento en el interés popular.

Las elecciones de 2024 en Maine destacaron la complejidad de su sistema electoral y su capacidad para reflejar las divisiones políticas del estado. La elección reforzó el carácter distintivo de Maine como un estado que combina tradición electoral y adaptaciones modernas como el RCV. Esto lo mantiene como un laboratorio político único en el contexto nacional.

Conclusión:

La introducción del sistema de votación por preferencia (Ranked-Choice Voting, RCV) marcó un hito histórico en las elecciones de Maine. A pesar de las controversias iniciales, el estado optó por adoptar un sistema electoral más representativo. Los resultados obtenidos a lo largo de los ciclos electorales comparados demostraron las crecientes divisiones políticas entre las áreas urbanas y rurales de Maine, incluso con la implementación del nuevo sistema.

En 2018, el RCV se utilizó por primera vez en elecciones federales, consolidando su lugar en la política del estado. Este año evidenció la capacidad del sistema para modificar las dinámicas electorales al eliminar la necesidad de mayorías simples. Las elecciones al Congreso mostraron una fuerte competencia entre demócratas y republicanos, y representaron un punto de inflexión, mostrando que Maine podía superar las líneas partidistas tradicionales y ofrecer una representación más matizada.

El ciclo de 2020 se vio influido por la pandemia y un aumento significativo del voto por correo. El uso del RCV en las elecciones presidenciales permitió a los votantes clasificar a los candidatos según sus preferencias, aunque su impacto final fue limitado debido a los márgenes claros en el estado. A nivel legislativo, las contiendas reflejaron la creciente influencia de temas nacionales en la política local, como el manejo de la pandemia y la economía. La votación por preferencia continuó siendo un tema de debate político en 2024, pero también reafirmó la capacidad del estado para implementar sistemas electorales innovadores. La reelección del senador independiente Angus King, alineado con los demócratas, y la contienda entre Jared

Golden y Austin Theriault en el 2do Distrito, subrayaron la competitividad del estado en todos los niveles.

Entre 2016 y 2024, Maine se consolidó como un microcosmos de las dinámicas políticas nacionales: una mezcla de tradición y cambio, con sistemas innovadores como el RCV enfrentando divisiones urbanas y rurales cada vez más marcadas. Las elecciones en Maine no solo destacan las particularidades del estado, sino que también ofrecen lecciones importantes sobre cómo los sistemas electorales pueden influir en la representación y en la percepción de legitimidad democrática.

II. Resultados

Influencia del RCV en campañas políticas en Maine.

El voto por orden de preferencia (RCV, por sus siglas en inglés) ha introducido cambios significativos en la dinámica de las campañas políticas, transformando tanto las estrategias de los candidatos como las percepciones de los votantes. Este sistema fomenta un ambiente más colaborativo, menos negativo y más centrado en la participación cívica, lo que contrasta con los enfoques más polarizados característicos de los sistemas de votación por pluralidad.

El RCV reduce el incentivo para que los candidatos se involucren en campañas negativas, dado que los votantes pueden clasificar a los candidatos por orden de preferencia, los candidatos no solo buscan el voto de primera opción, sino también los votos de segunda y tercera preferencia. En consecuencia, un enfoque excesivamente crítico o divisivo podría alejar a los votantes que podrían considerar al candidato como una opción secundaria.

Las campañas políticas bajo el sistema RCV tienden a ser más colaborativas. Esto se manifiesta en la producción de "anuncios de equipo"¹⁵ en los que varios candidatos recomiendan a los votantes que también clasifiquen a otros candidatos. Esta estrategia permite a los candidatos construir alianzas y garantizar un respaldo mutuo, fomentando un entorno político menos competitivo y más cooperativo.

El tono general de las campañas también se refleja en los medios de comunicación. Los artículos periodísticos en ciudades con RCV tienden a utilizar más palabras positivas y menos

¹⁵ team ads en inglés (Kropf, 2021)

palabras negativas. Aunque los estudios sobre el contenido de los tweets de candidatos han mostrado resultados mixtos, la evidencia cualitativa sugiere que los candidatos tienden a dirigirse entre sí de manera respetuosa, agradeciendo y reconociendo los comentarios de otros (Kropf, 2021).

Los ciudadanos que participan en elecciones con RCV tienden a desarrollar opiniones más positivas sobre este sistema de votación, especialmente aquellos que votan por primera vez. El RCV no solo redefine las estrategias de los candidatos, sino que también mejora la experiencia electoral para los votantes, quienes se sienten más involucrados y menos expuestos a la negatividad habitual de las campañas tradicionales.

El RCV transforma las campañas políticas al fomentar un ambiente más colaborativo y menos polarizado, aunque no elimina los comentarios negativos. Al priorizar la participación cívica y la interacción positiva entre candidatos, este sistema no solo mejora la experiencia electoral para los votantes, sino que también redefine los valores y las prácticas del proceso electoral. Aunque persisten retos en la implementación y la adaptación al RCV, sus beneficios en términos de civismo, participación y colaboración política lo posicionan como una alternativa prometedora para las democracias modernas.

Resultados observados en encuestas y entrevistas hacia ciudadanos de Maine.

Según un artículo de Fair Vote, el 82% de votantes en Maine consideran que es fácil usar el sistema por orden de preferencia, lo que presenta un aumento a las cifras de aceptación en 2018, y consistente con los números de 2022 (Mantell, 2024). De la misma manera, el 57% apoya el

uso del RCV mientras que el 35% se opone a su uso (Mantell, 2024), indicando un incremento en la aprobación del sistema si comparamos con los porcentajes presentados en el referéndum del 2016 que estableció su operación en el estado.

Se habla de que el RCV impide el efecto spoiler¹⁶ que se da en otros estados; sin embargo, debido a la tradición bipartidista de Estados Unidos, los ciudadanos aún se dejan llevar un poco por esta tendencia. Para las elecciones presidenciales en Maine, el 100% de los votantes de Cornel West eligieron una segunda opción en la boleta, el 88% de Jill Stein y el 49% de Oliver Chase también hicieron lo mismo (Mantell, 2024). Aun así, solo el 39% y el 30% de votantes de Harris y Trump, respectivamente, hicieron uso de las segundas y terceras opciones (Mantell, 2024), lo que lleva a la conclusión de que, por lo menos en Maine, los votantes que prefieren una tercera opción son más abiertos a expresar una segunda y tercera preferencia en las boletas.

Tabla 18. Primera Ronda de votaciones con RCV en Maine, basado en encuestas pre-elecciones en 2024.

¹⁶ Se presenta cuando se percibe en el público en general una sensación de que el candidato A va a ganar sobre el candidato B y candidato C, por lo que el votante, aunque desee votar por candidato C, vota por candidato B porque le considera un oponente más fuerte frente a candidato A, y votar por C sería considerado un desperdicio.

	Round 1	Transfer	Round 2	Transfer	Round 3	Transfer	Round 4	Transfer	Round 5
Donald Trump	48.8%		48.8%	+0.6	49.4%	+0.6	50.0%	+0.7	50.7%
Kamala Harris	44.4%	+4.2	48.6%	+0.2	48.8%	+0.3	49.1%	+0.2	49.3%
Jill Stein	0.9%		0.9%		0.9%		0.9%		
Chase Oliver	0.9%		0.9%		0.9%				
Cornel West	0.8%		0.8%						
Undecided	4.2%								

Fuente: Tomado con fines educativos de: (Mantell, 2024) Appendix: Hypothetical RCV tally for CD-2.

Preguntas en Redes Sociales a ciudadanos en Maine

Se preguntó en la red social Reddit, en foros dedicados al estado de Maine, la opinión de los ciudadanos sobre el RCV y el impacto que este tuvo en las elecciones en su experiencia personal. La gran mayoría de las opiniones se mostraron positivas, con alrededor de 10 opiniones provenientes de una muestra aleatoria de residentes de entre 28 a 66 años, de los cuales 5 se identificaron con el género masculino y los restantes prefirieron permanecer en el anonimato.

Estos fueron los comentarios que resaltaron debido a experiencias personales y/o detalles sobre el sistema:

Usuario 1, 08/01/2025:

Creo que es genial.

Aunque ningún sistema de votación es perfecto, el sistema antiguo de mayoría simple está anticuado y es inferior comparado con el sistema de votación por orden de preferencia (RCV, por sus siglas en inglés).

En teoría, el RCV logra tres cosas importantes.

1. Previene campañas negativas. Si existe la posibilidad de que alguien te considere como su segunda o tercera opción, es más probable que hagas una campaña positiva.
2. Evita a los *spoilers*.
3. Le da a los partidos pequeños una mejor oportunidad de ganar. Creo que las únicas personas en contra de este sistema son las que tienen miedo al cambio o no lo entienden.

Ahora, si tan solo pudiéramos sacar el dinero de la política, estaríamos mucho mejor. Maine también tiene financiamiento público para campañas, pero no impide que los súper PACs con grandes recursos financien a los candidatos.

Usuario 2, 08/01/2025:

Creo que el RCV permite un panorama político completamente nuevo.

Imagina a alguien haciendo campaña con el mensaje: "solo déjame ser tu segunda opción". Que los R voten por su R, los D por su D, y que esa persona sea simplemente la opción intermedia de todos. No tienes que estar de acuerdo con cada parte de su plataforma, pero si parece alguien informado, respetuoso y como una persona "normal", entonces, claro, finalmente podríamos empezar a retomar el camino hacia una democracia representativa.

Creo que la antítesis del RCV son los votantes de un solo tema: personas que votan por alguien solo por una razón específica. Pero incluso en un sistema con RCV, pueden emitir su único voto en su boleta, mientras que otros votantes menos enfocados en un solo tema pueden apoyar a múltiples candidatos.

La verdadera prueba será ver qué tan difícil hacen los partidos establecidos que más candidatos "de base" lleguen a las boletas. La burocracia para competir dentro o contra un sistema bipartidista sigue siendo algo que cada vez limita más en términos financieros y sociológicos.

No veo ningún daño en adoptar una actitud de "cuantos más, mejor" para la democracia representativa. Especialmente en una era donde las cosas no son tan binarias como "demócrata del sistema" o "republicano radicalizado".

Pero, ya sabes, aún habrá quienes vean todas esas opciones y digan: "¡es tan confuso!"

Así que, bueno, ahí está eso.

Usuario 3, 08/01/2025:

Los dos partidos principales se han dado cuenta de que un candidato de un tercer partido puede actuar como un *spoiler*. Hasta ahora, solo un partido ha utilizado esta característica del sistema de votación como arma, financiando una alternativa al candidato del otro partido. *El RCV*

permite que las personas voten por un tercer partido sin que eso provoque que la elección se incline hacia alguien cuyas opiniones están a 180 grados de lo que la mayoría quiere.

Usuario 4, 08/01/2025:

En general, creo que es un beneficio neto.

No ha generado tantas diferencias en las elecciones estatales o nacionales como hubiera esperado (parece que no hay muchos candidatos de terceros partidos o independientes interesados en postularse para esas contiendas, con la obvia excepción de Angus King), pero sí ha marcado una diferencia dramática en las elecciones locales (en las que he votado). Y, por supuesto, ha tenido un impacto enorme en las elecciones de Jared Golden tanto en 2016 como en 2024, a pesar del número relativamente modesto de votos para terceros partidos.

Me gustaría que la legislatura abordara el tema de una enmienda constitucional para que sea aplicable a las elecciones para gobernador, y también me gustaría que tuviera un mayor impacto en las posibilidades electorales de candidatos no demócratas/no republicanos en más contiendas. Pero, al final, no se puede obligar a las personas a postularse para un cargo, ni se puede forzar a los votantes a salir del sistema bipartidista si no quieren. De cualquier manera, aprecio que el RCV haga más viables esos escenarios en comparación con el sistema de mayoría simple.

Aunque todos los comentarios parecieron estar de acuerdo con los aspectos positivos, hubo usuarios que fueron críticos del sistema:

Usuario 5, 08/01/2025:

Bueno, dado que en Maine los candidatos de terceros partidos suelen estar a la izquierda de los demócratas (o ser moderados cuando se postula un demócrata particularmente progresista), *el RCV parece castigar a los republicanos y beneficiar a los demócratas*, ya que los votos de los candidatos de terceros partidos se asignan abrumadoramente a los demócratas en la segunda ronda.

Por esa razón, y por el hecho de que ofrece una plataforma a los candidatos de terceros partidos (la derecha simplemente no parece aprovecharla, ya que parecen estar encantados con el Partido Republicano, de alguna manera), soy un gran fan.

Usuario 6, 08/01/2025:

Creo que hay que admitir que el RCV es una mezcla de ventajas y desventajas: permitió obtener un resultado electoral más representativo, pero la ley de RCV también falló en corregir el problema original que la inspiró (cambiar la forma en que se eligen los gobernadores). Además,

el RCV realmente solo atrae a la izquierda política, ya que la derecha tiende a alinearse detrás de un solo candidato.

Usuario 7, 08/01/2025:

Trabajé con Andrew Yang durante las primarias demócratas para la presidencia en 2020, y fue entonces cuando aprendí sobre el RCV. Él lo apoyaba porque permite que los candidatos de terceros partidos tengan más posibilidades de ser elegidos, pero hasta donde sé, eso no se ha visto hasta ahora. Andrew pasó a organizarse más en el espacio de los terceros partidos; no estoy seguro de cuáles sean sus ideas actuales sobre el RCV.

En Maine, parece ser una política electoral fallida, ya que tomó demasiado tiempo decidir al ganador de la contienda para el Distrito 2 del Congreso, y al final la diferencia fue de menos de 3,000 votos después de múltiples conteos. Creo que es demasiado complicado y que no será beneficioso para nosotros a largo plazo.

Gracias por preguntar.

Conclusiones

Los sistemas electorales son parte de la estructura que soporta las democracias; las reglas, la organización, las estrategias y los actores que participan en estas decisiones, son determinados mediante las experiencias históricas, las demandas y características de la sociedad a la que atienden. Existe entonces una variedad de combinaciones que sirven propósitos complejos, reflejados en los votos que el *populis* transmite en las salas de representantes, los comités electorales, las urnas, el discurso popular, e incluso expresiones en la herramienta emergente del siglo XXI: las redes sociales.

La competencia política durante los periodos estudiados mostró una tendencia agresiva y divisora bajo el mismo sistema electoral que, antes de las elecciones presidenciales del 2016 en Estados Unidos, también presenció una carrera con tintes más cooperativos en el discurso (y en la práctica) durante las candidaturas de Obama vs. McCain, por mencionar un ejemplo. Este cambio en el comportamiento de las estrategias muestra un giro, no solo en la manera en la que el electorado eligió a sus candidatos, sino en las dinámicas de la organización en la estructuras: ¿Qué se permite según las reglas? Y ¿Qué se permite según el juez más importante: el público?..

Existen aquellos sistemas en donde el ganador se lo lleva todo, en los cuales, partidos con mayor alcance tienen una ventaja desproporcionada en comparación con partidos pequeños, nuevos, o menos populares. Algunos tienen variantes que incluyen segundas vueltas de mayorías claras, otros cuentan con mayorías absolutas. Los hay parlamentarios, de voto limitado pero que otorgan escaños, o aquellos que son proporcionales y deciden combinar ambos elementos.

Después tenemos sistemas que priorizan la proporcionalidad de los resultados para reflejar de una manera más fiel, a su consideración, las preferencias de la población; existen compensatorios, de un poco más libres o con barreras legales. La representación varía dependiendo de el alcance: regional, distrital, estatal o nacional, y comprenden sistemas de organización compartidas con otros sistemas, lo que nos lleva a los personalizados. Estos últimos combinan características mayoritarias y proporcionales a medida propia, y se ajustan a los partidos y listas de escaños para garantizar una gobernabilidad efectiva.

Adoptar la teoría clásica, que confía en la racionalidad humana como principio rector de la toma de decisiones, implica enfrentarse con un muro de realidad: emociones individuales y colectivas, dinámicas sociales, contextos culturales y sesgos cognitivos complejizan cualquier expectativa de lógica pura. Pensar que el elector actúa únicamente desde la razón es desconocer la naturaleza multifactorial y dinámica del comportamiento humano. Comprender el *por qué* y el *cómo* detrás de una elección exige enfoques interdisciplinarios que reconozcan esta complejidad.

Las distintas teorías difieren en sus ejes explicativos, pero coinciden en un punto: las decisiones humanas no son lineales ni neutras. Están marcadas por impulsos, sesgos, inercia e incluso por la decisión de no decidir. Con la expansión de las redes sociales, los algoritmos y las dinámicas de enganche, la pregunta “¿por qué elegimos lo que elegimos?” se ha vuelto más difícil de responder. Las interacciones digitales —ya sea con otros usuarios o con las propias interfaces— agregan capas de complejidad a los procesos de decisión.

En este entorno, las redes sociales operan como herramientas de información, pero también de desinformación. Son utilizadas por votantes y por campañas como espacios de prueba, monitoreo y reacción. Funcionan como laboratorios donde se detectan tendencias y emociones, elementos clave para evaluar la "fertilidad" del terreno electoral. Sin embargo, su fiabilidad es ambigua: el sesgo algorítmico —ya sea por diseño o por consumo personalizado— puede distorsionar la percepción de la realidad. Un ejemplo claro es *Truth Social*, red creada por el equipo de Donald Trump, que apunta a un público electoral específico y replica una lógica cerrada de reafirmación ideológica, más que de diálogo plural.

En síntesis, las redes sociales han transformado la manera en que las campañas políticas entienden y moldean la opinión pública. Mediante el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como el uso de estrategias simbólicas, los equipos de campaña logran optimizar sus mensajes y fortalecer su impacto. Sin embargo, es crucial tener en cuenta las limitaciones inherentes a estas plataformas para asegurar una representación justa y efectiva de la voluntad popular.

A lo largo de este trabajo se ha hecho evidente que la capacidad del electorado para incidir en los resultados va mucho más allá de sus preferencias políticas o ideológicas. El diseño del sistema electoral —particularmente la forma en que se organizan los comicios y se estructuran las reglas de votación— influye de manera profunda en la toma de decisiones y en la legitimidad percibida del proceso. Elementos como la simultaneidad electoral no solo

condicionan la relación entre el ejecutivo y el legislativo, sino que también transforman la dinámica del sistema de partidos y el comportamiento del votante.

La polarización en Estados Unidos, está ligada a estas estructuras. Siguiendo la corriente que propone Colomer (2023), se sostiene sobre problemas estructurales provenientes de la división constitucional de poderes, que partió de la distorsión del sistema británico. El sistema electoral del país crió una dualidad incompatible entre las oficinas de gobierno. Se estableció anteriormente que, en la elección del electorado, los factores de decisión son multidisciplinarios y proporcionales a la realidad en la que se desarrollan sus experiencias, por lo que las fechas en las que se pretenden expresar estas elecciones afectarán directamente la opinión del público, y por tanto los resultados.

Un ejemplo común de esto pueden ser las políticas económicas; en EE.UU., las elecciones presidenciales se presentan cada cuatro años, por lo que la mayor parte de los planes económicos de cada oficina no han mostrado aún resultados concretos. Esto que puede crear la ilusión de que no fueron exitosos, haciendo que la opinión pública de la espalda a la administración que la implementó (Pudo haber sido el caso de Biden, en las elecciones de segunda vuelta en 2024).

Tal como advierte Nohlen (1992), distintos grados de simultaneidad generan efectos diferenciados: desde el arrastre de votos que favorece la gobernabilidad hasta el voto cruzado que diversifica la representación. Sin embargo, más allá de clasificaciones técnicas, lo esencial es reconocer que la forma importa, y mucho. La manera en que se estructura el proceso electoral

puede facilitar o entorpecer la experiencia del electorado, especialmente en contextos marcados por el cambio o la desconfianza institucional.

El caso de Maine resulta ilustrativo en este sentido. La implementación del voto por orden de preferencia (RCV) representó un rediseño electoral significativo en un contexto de alta polarización. Aunque el objetivo era mejorar la representatividad y reducir la confrontación partidista, la percepción ciudadana no siempre respondió con claridad ante lo que, en la práctica, supuso una transformación profunda en la lógica del voto. Así, se confirma que incluso los mecanismos diseñados para fortalecer la democracia pueden generar incertidumbre si no se acompañan de una adaptación social, institucional y comunicativa adecuada.

En suma, este análisis subraya la importancia de considerar el sistema electoral como un todo interdependiente, en el que la forma condiciona el fondo. Pensar el voto no solo como acto individual, sino como producto de estructuras, percepciones y contextos, permite comprender con mayor profundidad los retos contemporáneos de la representación y la gobernabilidad.

Una lectura integral del proceso electoral no puede limitarse a los resultados finales, ni siquiera a las reglas formales que lo rigen. La coordinación electoral —entendida como el grado en que los votantes y los actores políticos logran alinear sus decisiones estratégicas— está determinada por tres variables interdependientes: las instituciones electorales, la motivación política y las expectativas. A lo largo del análisis, ha quedado claro que estas dimensiones no operan de forma aislada; por el contrario, su interacción es lo que configura, en última instancia, el mapa político y la distribución del poder en una democracia.

La motivación política actúa como un motor que impulsa a todos los actores involucrados en una elección: élites que buscan escaños, reformas o reconocimiento estratégico; votantes que oscilan entre el cálculo pragmático y el valor simbólico de su sufragio; y candidatos que negocian entre sus aspiraciones personales y las metas colectivas del partido. Estas motivaciones pueden coincidir o chocar, pero siempre moldean el comportamiento electoral.

Por su parte, las expectativas funcionan como brújula e incertidumbre al mismo tiempo. Cuando el electorado tiene información clara sobre la viabilidad de ciertos candidatos, tiende a coordinarse en torno a ellos, lo que facilita una asignación más eficiente de los votos. Sin embargo, en contextos donde las encuestas son escasas o poco confiables, o cuando el diseño institucional es novedoso —como en el caso de sistemas recientemente reformados—, la falta de certezas puede fragmentar el voto y obstaculizar la coordinación. Esto es particularmente visible en procesos de transición o en escenarios donde las reglas del juego, como el uso del voto por orden de preferencia, aún no han sido plenamente asimiladas por la ciudadanía.

En el caso de Maine, esta dinámica fue especialmente evidente. La introducción del RCV no solo modificó las reglas institucionales, sino que alteró las expectativas y las motivaciones tanto de candidatos como de votantes. La novedad del sistema, junto con un contexto político polarizado, generó incertidumbre en torno a la viabilidad de ciertas candidaturas y dificultó la coordinación electoral. Así, el caso ilustra cómo las tres variables propuestas por Cox (1997) — instituciones, motivación y expectativas— deben entenderse en conjunto para analizar el verdadero impacto de una reforma electoral.

En suma, lo que este análisis demuestra es que el comportamiento político no es producto exclusivo de la intención individual, sino de un entramado complejo de estructuras, incentivos y percepciones. Cualquier rediseño electoral, si bien puede perseguir objetivos legítimos como la representatividad o la moderación política, debe considerar cómo estas tres variables se entrelazan en la práctica. Solo así es posible entender, y eventualmente mejorar, la calidad de nuestras democracias.

La implementación del sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) en distintos contextos dentro de Estados Unidos ha ofrecido un amplio abanico de aprendizajes sobre sus alcances reales, sus limitaciones prácticas y las condiciones necesarias para que funcione de manera efectiva. Experiencias como las de San Francisco, Nueva York y Alaska demuestran que, si bien el RCV puede ofrecer soluciones viables frente a problemas como la fragmentación del voto, la baja participación o la excesiva polarización, su impacto está lejos de ser uniforme o automático.

En San Francisco, el RCV mostró resultados positivos desde etapas tempranas, especialmente al aumentar la participación en elecciones municipales y reducir la necesidad de costosas y poco concurridas segundas vueltas. En cambio, en Nueva York, su adopción en una ciudad de gran escala reveló tanto su potencial para fomentar campañas más inclusivas y menos polarizadas como los retos logísticos que plantea su conteo y comprensión ciudadana. Por su parte, Alaska evidenció que, aunque el RCV puede ofrecer una alternativa electoral viable

incluso en estados ideológicamente divididos, no elimina por sí mismo las tensiones partidistas ni garantiza una transformación inmediata del entorno político.

Estos casos permiten identificar patrones: el RCV tiende a promover una representación más matizada y a reducir el efecto "spoiler", pero también exige una ciudadanía bien informada y procesos de implementación institucionalmente sólidos. La comprensión del sistema y la confianza en sus resultados se vuelven cruciales, especialmente en contextos donde las elecciones son altamente competitivas o polarizadas.

En este sentido, el caso de Maine se inscribe dentro de esta misma línea de análisis. Su transición al RCV se produjo en un momento de fuerte descontento político y polarización, y aunque respondió a demandas ciudadanas de mayor representatividad, también enfrentó obstáculos similares: incertidumbre sobre el conteo, resistencia institucional y la necesidad de educar al electorado sobre un sistema nuevo. Lejos de ser un caso aislado, Maine forma parte de una narrativa más amplia que revela tanto el atractivo del RCV en democracias en búsqueda de legitimidad renovada, como los desafíos que conlleva cualquier transformación en la forma de votar.

En conclusión, el RCV representa un avance importante hacia sistemas electorales más inclusivos y representativos, pero no es una solución mágica. Su éxito depende de múltiples factores: claridad institucional, campañas de educación cívica eficaces, transparencia en el conteo y una ciudadanía dispuesta a adaptarse a nuevas formas de participación. Las experiencias de San Francisco, Nueva York, Alaska y Maine evidencian que, aunque el camino es complejo, la

evolución electoral es posible y necesaria, siempre que esté acompañada de compromiso social, voluntad política y un diseño institucional que responda a las particularidades de cada contexto democrático.

En breve: En contextos históricos anteriores, el RCV se había teorizado como un sistema de votación benéfico para disminuir las tensiones en comunidades divididas, y en Maine se observaron esos resultados por un periodo de tiempo; sin embargo, Estados Unidos está viviendo una polarización de una magnitud nunca antes vista, palpable en el día día, y en una nueva herramienta política que no existía en el tiempo en el que Reilly propuso esta idea: las redes sociales.

Con respecto a las preguntas de investigación

A. ¿Cómo influye el sistema electoral en el manejo de propaganda, y por tanto, en la toma de decisiones del votante, en las campañas políticas electorales en el caso del RCV en Maine?

En el caso de Maine, el sistema de **Votación por Orden de Preferencia (RCV)** ha tenido un efecto transformador en la manera en que se maneja la propaganda electoral, lo que, a su vez, ha influido significativamente en la toma de decisiones del electorado. A diferencia del sistema de pluralidad tradicional, donde basta con obtener una mayoría simple y los incentivos promueven campañas agresivas o polarizantes, el RCV requiere que los candidatos aspiren no solo a ser la primera opción de los votantes, sino también su segunda o tercera. Esta lógica modifica sustancialmente la estrategia de campaña y el tono del discurso político

B. ¿El cambio de sistema electoral implicó un cambio en el tono de dichas campañas? Sí.

C. ¿Cómo es que el tono de la propaganda electoral afecta la percepción del votante hacia el sistema? En sí, cuando las campañas se caracterizan por el ataque constante, la polarización y el discurso negativo, los votantes tienden a desarrollar una visión cínica y desconfiada del proceso electoral. Esto puede traducirse en apatía, desmovilización o incluso rechazo hacia el sistema, al percibirlo como un juego sucio en lugar de un mecanismo legítimo de representación.

Por el contrario, cuando el tono de las campañas es más propositivo, centrado en ideas, soluciones y apelaciones inclusivas, se fortalece la percepción de que el sistema funciona, que la competencia es justa y que el voto tiene un valor real. En contextos donde se implementan sistemas como el voto por orden de preferencia (RCV), que incentiva campañas menos confrontativas, se ha observado un cambio positivo en este sentido: los votantes se sienten menos presionados por la lógica del "mal menor" y más motivados a participar desde una perspectiva constructiva.

Descubrimientos adicionales

Los descubrimientos presentados en esta investigación demuestran que el RCV **sí disminuye la polarización** en un electorado educado y adaptado al sistema; no obstante, la sola implementación se volvió una controversia en sí misma en medio de sociedades sobre-expuestas a los algoritmos de las redes sociales, plagados de desinformación y conspiracionismo, dejando como resultado una desconfianza visible en las estructuras de gobierno. En Maine, se observaron resultados positivos **a pesar de la desconfianza inicial**.

La **participación ciudadana se observó estable**, factor que coincide con las tendencias del estado analizado, y la propaganda en tiempos de campaña **sí causó más impresiones positivas** en el electorado que con otros sistemas electorales. Los índices de **aprobación del RCV** en Maine se consideran **favorables para la hipótesis de esta tesis**, demostrando un 57% de apoyo definitivo y un 8% de apoyo parcial antes mencionados. Además se demostró que **reduce la impresión del efecto spoiler**, y mantiene el espacio para candidatos independientes¹⁷.

Limitantes y futuras líneas de investigación

A pesar de los esfuerzos por realizar un análisis riguroso del impacto del sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) en Maine, esta investigación presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los hallazgos:

- 1. Acceso limitado a datos cualitativos directos:** Debido a restricciones logísticas y de tiempo, no fue posible realizar entrevistas con votantes, funcionarios electorales o actores políticos locales en Maine de manera presencial. Esto limitó la posibilidad de contrastar directamente percepciones subjetivas con los datos observados, especialmente en lo relativo a la recepción ciudadana del sistema y al impacto real en la cultura política.
- 2. Disponibilidad y alcance de las fuentes:** Si bien se recurrió a fuentes confiables como documentos oficiales, estudios académicos y análisis periodísticos, la disponibilidad de

¹⁷ Se reconoce que esto puede deberse en su mayoría a la tradición electoral de Maine de inclinarse por candidatos independientes.

estudios de caso longitudinales sobre el RCV en Maine sigue siendo limitada, dado que se trata de una reforma relativamente reciente.

- 3. Generalización de los hallazgos:** El contexto político, cultural e institucional de Maine es muy particular. Por tanto, los resultados obtenidos no pueden generalizarse fácilmente a otros estados o países sin considerar variables locales clave.
- 4. Complejidad del comportamiento electoral:** El análisis del impacto del RCV en la toma de decisiones del votante implica múltiples dimensiones (psicológicas, sociales, estratégicas) que no pueden capturarse por completo desde un enfoque exclusivamente institucional o comunicativo.
- 5. Efecto del tiempo y cambios posteriores:** Dado que el uso del RCV en elecciones estatales en Maine es reciente (a partir de 2018 en elecciones federales y ampliado en ciclos posteriores), los efectos a largo plazo del sistema aún están en desarrollo. Cambios legislativos, nuevas campañas o eventos políticos inesperados podrían modificar significativamente las conclusiones observadas hasta ahora.

A partir de las observaciones y limitaciones de este estudio, se identifican varias líneas de investigación que podrían profundizar el conocimiento sobre los efectos del sistema de Votación por Orden de Preferencia (RCV) y sus implicaciones en la cultura política y el comportamiento electoral: sería interesante poder estudiar la evolución del comportamiento electoral a lo largo del tiempo en zonas con RVC implementado, su impacto en la participación de comunidades

marginadas o minoritarias, la formación de alianzas entre candidatos y partidos, o el impacto de las redes sociales en los sistemas electorales de una manera más detallada.

Bibliografía

270 TO WIN. (n.d). *Split Electoral Votes in Maine and Nebraska*. 270 TO WIN. Recuperado el 26 de Octubre de 2023, de: <https://www.270towin.com/content/split-electoral-votes-maine-and-nebraska/>

Alaska | Data USA. (n.d.). Data USA. <https://datausa.io/profile/geo/alaska>

American Association for Public Opinion Research, Ansolabehere, S., & Iyengar, S. (1996). Going Negative: How Political Advertisements Shrink and Polarize the Electorate. In *The Public Opinion Quarterly* (Vol. 60, Issue 3, pp. 456–461). Oxford University Press. <http://www.jstor.org/stable/2749748>

Anthony, J., Fried, A., Glover, R., Kimball, D. C., University of Missouri-St. Louis, & University of Maine. (2019). Ranked Choice Voting in Maine from the Perspective of Election Authorities. In *2019 Election Science, Reform & Administration Conference, Philadelphia*.

Ariely, D. (2011). *The Upside of Irrationality: The Unexpected Benefits of Defying Logic*. HarperCollins. 10.1109/AERO.2011.5747214.

Atkinson, N., Foley, E., University of Wisconsin Law School, Ganz, S. C., Ohio State University Moritz School of Law, Georgetown MSB and American Enterprise Institute, Barry Burden, Rick Pildes, Michael Sarinsky, Charles Stewart, Alex Tahk, University of Minnesota, Notre Dame, University of Wisconsin, American Law and Economics Association (Boston), University of Wisconsin Center for High Throughput Computing, John Mantus, & Nathan Atkinson, Scott C. Ganz, and John Mantus. (2024). BEYOND

THE SPOILER EFFECT: CAN RANKED-CHOICE VOTING SOLVE THE PROBLEM OF POLITICAL POLARIZATION? In *UNIVERSITY OF ILLINOIS LAW REVIEW* (Vol. 2024, pp. 1655–1686).

Atsusaka, Y. (2024). Analyzing Ballot Order Effects When Voters Rank Candidates. *Political Analysis*, 1–9. <https://doi.org/10.1017/pan.2024.9>

Baddeley, M. (2018). Economía conductual: pasado, presente y futuro | OpenMind. BBVA Openmind. Retrieved Junio 25, 2023, from <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/economia-conductual-pasado-presente-y-futuro/>

Ballotpedia. (n.d.). Maine. Ballotpedia. Retrieved August 17, 2023, from <https://ballotpedia.org/Maine>

Barthélémy, F., Martin, M., & Piggins, A. (2018). The 2016 Election: Like 1888 but not 1876 or 2000. *PS Political Science & Politics*, 52(1), 20–24. <https://doi.org/10.1017/s1049096518001269>

Benoit, K., J., Laver, M., Trinity College, Dublin, & New York University. (n.d.). Mapping the Irish policy space: voter and party spaces in preferential elections. In *The Economic and Social Review* (Vol. 36, Issue 2, pp. 83–108).

Boudreau, C., Colner, J. P., & MacKenzie, S. A. (2020). Ranked-Choice Voting and Political Expression: How Voting Aids Narrow the Gap between Informed and Uninformed Citizens. In University of California, Davis, *University of California, Davis*. <https://ssrn.com/abstract=3786972>

- BRYANT, L., WEISS, R., & HOLBEIN, J. (2024, September 23). *Datos demográficos de los votantes, acceso al voto y participación electoral*. SciLine. https://www.sciline.org/es/elections/2024-eleccion-ciencia/datos-demograficos-de-los-votantes-acceso-al-voto-y-participacion-electoral/?utm_source=chatgpt.com
- Bureau of Corporations, Elections & Commissions. (2022). *Maine.gov*. <https://www.maine.gov/sos/cec/elec/upcoming/index.html>
- Bureau of Corporations, Elections & Commissions. (n.d.). <https://www.maine.gov/sos/cec/elec/upcoming/rankedchoicefaq.html>
- Cerrone, J., McClintock, C., & George Washington University. (2021). Ranked-Choice Voting, Runo, and Democracy: Insights from Maine and Other U.S. States. In *Abstract* [Journal-article]. <https://ssrn.com/abstract=3769409>
- Chaudhry, H. N., Javed, Y., Kulsoom, F., Mehmood, Z., Khan, Z. I., Shoaib, U., & Janjua, S. H. (2021). Sentiment Analysis of before and after Elections: Twitter Data of U.S. Election 2020. *Electronics*, 10(17), 2082. <https://doi.org/10.3390/electronics10172082>
- Clark, J. (2021) The Effect of Ranked-Choice Voting in Maine. Rescatado el 28 de octubre de 2023 de: <https://electionlab.mit.edu/articles/effect-ranked-choice-voting-maine>
- Connolly, M. C. (2001). The History of Maine's Legislature, 1820-2000.
- Colomer, J. (2023) Constitutional Polarization: A Critical Review of the U.S. Political System.
- Cormack, L. (2023). More choices, more problems? Ranked choice voting errors in New York City. *American Politics Research*, 52(3), 306–319. <https://doi.org/10.1177/1532673x231220640>

Cox, G.W. (1997) *Making Votes Count: Strategic Coordination in the World's Electoral Systems*. Cambridge University Press, Cambridge.

<https://doi.org/10.1017/CBO9781139174954>

DeLeon, R. E., San Francisco State University, Public Research Institute, Center for Voting and Democracy, Californians for Electoral Reform, San Francisco's Department of Elections,

Neely, F., & Cook, C. (2005). *San Francisco and Instant Runoff Voting: An Analysis of the SFSU/PRI Exit Poll Data Assessing Voter Opinions about Ranked Choice Voting in the November 2004 Board of Supervisors Elections* [Report].

http://pri.sfsu.edu/reports/SFSU-PRI_RCV_final_report_June_30.pdf

Donovan, T., Tolbert, C., & Gracey, K. (2019). Self-Reported Understanding of Ranked-Choice Voting. *Social Science Quarterly*, 100(5), 1768–1776. <https://doi.org/10.1111/ssqu.12651>

Elecciones de Maine 2024. (2024, December 17). <https://www.telemundo.com>. https://www.telemundo.com/noticias/noticias-telemundo/elecciones-estados-unidos-2024/resultados-maine?utm_source=chatgpt.com

Enrique Inti García Sánchez. (2013). *Candidaturas independientes en el mundo. Registro y prerrogativas*.

FairVote. (2021) Research and data on RCV in practice [FairVote.org] extraído el 07 de noviembre de 2022 de: <https://fairvote.org/resources/data-on-rcv/>

FairVote. (2023). WHAT WE LEARNED FROM NEW YORK CITY'S SECOND RANKED CHOICE VOTING ELECTION. In *FairVote.org*. <https://www.FairVote.org>

- Farrell, D. (2001). *Electoral Systems: A Comparative Introduction*. pp. 12-18, 49-67, 68-95, 121-150.
- Feldman, C. (2024, October 22). *What to expect in Maine on Election Day* | AP News. AP News. <https://apnews.com/article/maine-decision-notes-president-senate-house-split-78421c0b1708c45e1c2ae9270d9ac630>
- Florent. (2024, November 12). *12 cifras clave para comprender la victoria de Trump - El Grand Continent*. El Grand Continent. https://legrandcontinent.eu/es/2024/11/12/12-cifras-clave-para-comprender-la-victoria-de-trump/?utm_source=chatgpt.com
- Gilovich, T., & Kahneman, D. (2002). *Heuristics and Biases: The Psychology of Intuitive Judgment* (D. Griffin, Ed.). Cambridge University Press. <https://assets.cambridge.org/97805217/92608ws.pdf>
- GISGeography. (2023, October 27). *Map of New York – Cities and Roads*. GIS Geography. <https://gisgeography.com/new-york-map/>
- GISGeography. (2024, July 10). *Map of Maine – Cities and Roads*. GIS Geography. <https://gisgeography.com/maine-map/>
- Graham-Squire, A., & McCune, D. (2022). A MATHEMATICAL ANALYSIS OF THE 2022 ALASKA SPECIAL ELECTION FOR US HOUSE. .
- Graham-Squire, A., & McCune, D. (2023). AN EXAMINATION OF RANKED CHOICE VOTING IN THE UNITED STATES, 2004-2022. *Representation*, 1–19. <https://doi.org/10.1080/00344893.2023.2221689>

- Granicus, Inc. (n.d.). *The New York City Council - Gale A. Brewer*. <https://legistar.council.nyc.gov/PersonDetail.aspx?ID=34352&GUID=AB4A85D3-F71A-454E-98F2-1CE3A6D62ED5>
- Herron, E., Pekkanen, R. & Shugart, M. (2018) *The Oxford Handbook of Electoral Systems*. pp. 1-23, 41-69, 69-85, 113-159, 193-213.
- Horowitz, D. L. (2000). *Ethnic groups in conflict*, updated edition with a new preface. Univ of California Press.
- Horowitz, D. L. (1990). Making moderation pay: The comparative politics of ethnic conflict management. *Conflict and peacemaking in multiethnic societies*, 451, 451-75.
- Hunt, M. (n.d.). *Angus S. King, Jr. - The Blaine House , Home of Maine's Governors*. <https://blainehouse.org/?view=article&id=99:angus-s-king-jr&catid=8>
- Jerdonek, C. (2006). *Ranked Choice Voting and Voter Turnout in San Francisco's 2005 Election*.
- Jim, & Jim. (2020, December 29). *Longley, James B. Sr. | Maine: An Encyclopedia*. Maine: An Encyclopedia | Articles About Maine History, Government, Ecology, Economy, Recreation, Towns, Natural Features, Famous People, Sports, With Maps, Photos, and Videos. <https://maineanencyclopedia.com/james-b-longley-sr/>
- Judd, R. W., Churchill, E. A., & Eastman, J. W. (Eds.). (1995). *Maine: The Pine Tree State from Prehistory to the Present*. University of Maine Press.
- Kahneman, D. (2011). *Thinking, Fast and Slow*. Penguin Books Limited. http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/kahneman_pensar.pdf

- King C. (2022). Electoral Systems. [Georgetown.edu.] extraído el 06 de noviembre de 2022 de:
https://faculty.georgetown.edu/kingch/Electoral_Systems.htm
- Kropf, M. (2021). Using campaign communications to analyze civility in ranked choice voting elections. *Politics and Governance*, 9(2), 280–292. <https://doi.org/10.17645/pag.v9i2.4293>
- Llc, T. G. | S. C. (n.d.). *Maine | Free Study Maps*. https://freestudymaps.com/study/united-states-maps/maine?ref=nicknames#google_vignette
- Maine | Data USA*. (n.d.). Data USA. <https://datausa.io/profile/geo/maine>
- Maine.gov. (2016). Bureau of Corporations, Elections & Commissions. Bureau of Corporations, Elections & Commissions. Retrieved Nov 2, 2023, from <https://www.maine.gov/sos/cec/elec/upcoming/publiccomment.html>
- Maine.gov. (2017) Elections & Voting. Recuperado el 28 de octubre de 2023 de: https://www.maine.gov/portal/government/edemocracy/elections_voting.html
- Maine 2024 Election Live Results - 270toWin*. (n.d.). 270toWin.com. <https://www.270towin.com/2024-election-results-live/state/maine#senate>
- Maine Election Results and Maps 2020*. (n.d.). <https://edition.cnn.com/election/2020/results/state/maine>
- Maisel, L. S., Gervais, L., Ordentlich, A., & Colby College. (2020). Excessive Spending, Divergent Advertising Strategies, and Bucking the National Trend: The 2020 U.S. Senate Race in Maine. *New England Journal of Political Science*, 12(2), Article 3. <https://digitalcommons.library.umaine.edu/nejps/vol12/iss2/3>

- Malik, B. V. (2023, December 13). *Alaska Map | Map of Alaska | AK MAP*. USA States. <https://www.mapsofworld.com/usa/states/alaska/>
- Mantell, W. (2024). *New ranked choice poll in Maine: Harris leads statewide and in 1st district, Trump leads in 2nd district*. Fair Vote. <https://fairvote.org/press/maine-poll-oct2024/>
- Maps of India*. (n.d.). Map of Alaska. https://www.mapsofindia.com/world-map/usa/alaska/#goog_rewarded
- Marozzo, F., & Bessi, A. (2017). Analyzing polarization of social media users and news sites during political campaigns. *Social Network Analysis and Mining*, 8(1). <https://doi.org/10.1007/s13278-017-0479-5>
- McGinn, E. (2020) Rating Rankings: Effect of Instant Run-off Voting on participation and civility
- McGregor, S. C. (2020). Taking the temperature of the room: How political campaigns use social media to understand and represent public opinion. *Public Opinion Quarterly*, 84–84(Special Issue), 84. <https://doi.org/10.1093/poq/nfaa012>
- Melcher, J. (2019). Maine’s 2018 Election: Bonds Continue to Hold. In *Maine Policy Review* (Vol. 28, Issue 1). <https://digitalcommons.library.umaine.edu/mpr/vol28/iss1/10>
- Melcher, J. P. & University of Maine at Farmington. (2019). Maine 2019 Political Update: Electing to Change, and Changing Elections. *New England Journal of Political Science*, 11–11, 254–256. <https://digitalcommons.library.umaine.edu/nejps/vol11/iss2/7>
- Melcher, J. P. & University of Maine at Farmington. (2020). A Summer 2020 Update: Maine Politics in a Time of COVID-19 and Uncertainty. In *New England Journal of Political*

- Science* (Vol. 12, Issue 1, p. Article 5). <https://digitalcommons.library.umaine.edu/nejps/vol12/iss1/5>
- Melcher, J. P. & University of Maine at Farmington. (2023). Maine Politics in 2022: A Feeling of Deja Vu. In *New England Journal of Political Science* (Vol. 13, Issue 1, p. 9). <https://digitalcommons.library.umaine.edu/nejps/vol13/iss1/9>
- Mill, J. S. (2014). El utilitarismo : un sistema de la lógica (libro VI, capítulo XX) (E. Guisán, Ed.; E. Guisán, Trans.). Alianza Editorial. <https://doi.org/10.34720/30m0-cs66>
- Morgan, N., & McNamee, G. L. (2025, January 10). *California | Flag, Facts, Maps, Capital, Cities, & Destinations*. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/place/California-state>
- Murthy, D., & Petto, L. R. (2014). Comparing Print Coverage and Tweets in Elections: A Case Study of the 2011–2012 U.S. Republican Primaries. *Social Science Computer Review*, 1, 1–17. <http://ssc.sagepub.com/content/early/2014/07/11/0894439314541925>
- Navin, M. C., & Nunan, R. (Eds.). (2022). *Democracy, Populism, and Truth. AMINTAPHIL: The Philosophical Foundations of Law and Justice*. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-43424-3>
- NBC news. (2025, January 9). Maine President Results 2024. *NBC News*. <https://www.nbcnews.com/politics/2024-elections/maine-president-results>
- Neely, F., Blash, L., Cook, C., & Public Research. (2005). *An Assessment of Ranked-Choice Voting in the San Francisco 2004 Election*. https://archive.fairvote.org/media/irv/sanfrancisco/SFSU-PRI_RCV_final_report_June_30.pdf

New York, NY | Data USA. (n.d.). Data USA. <https://datausa.io/profile/geo/new-york-ny>

NEW YORK TIMES. (2017, August 1). Maine Question 5 — Allow Ranked-Choice Voting — Results: Approved. The New York Times. Retrieved November 24, 2023, from <https://www.nytimes.com/elections/2016/results/maine-ballot-measure-5-allow-ranked-choice-voting>

Nohlen, D. (1988). Sistemas electorales, redemocratización y consolidación de las democracias. *Revista De Ciencia Política, X*, 23–43.

NOHLEN, D. (1992). Sistemas electorales y gobernabilidad. *Universität Heidelberg*.

Nohlen, D. & DANIEL ZOVATTO. (2004). Sistemas electorales y reforma electoral. In *Biblioteca de la Reforma Política: Vol. N° 3*. Asociación Civil Transparencia e International IDEA. <https://www.transparencia.org.pe>

Osborne, A. (2012). Clean Elections: How has public election funding in Maine and Arizona influenced the behavior of non-candidate political actors? In J. Hamilton & K. Rogerson, *Sanford School of Public Policy*.

Palmer, K. T. (2009). *Maine Politics and Government*. University of Nebraska Press.

Pendharkar, E. (2024, November 27). *Maine voter turnout this year surpassed previous record high*. Maine Morning Star. <https://mainemorningstar.com/2024/11/27/maine-voter-turnout-this-year-surpassed-previous-record-high/>

Potholm, C. P. (2004). *This Splendid Game: Maine Campaigns and Elections, 1940-2002*. Lexington Books.

- Reilly, B. (2002). Electoral Systems for Divided Societies. *Journal of Democracy*, 13(2), 156–170. doi:10.1353/jod.2002.0029
- Reilly, B. (2001). *Democracy in divided societies: Electoral engineering for conflict management*. Cambridge University Press.
- Reilly, B. (2021). Ranked Choice Voting in Australia and America: Do Voters Follow Party Cues? *Politics and Governance*, 9(2), 271–279. <https://doi.org/10.17645/pag.v9i2.3889>
- Ridout, T. N., *, Fowler, E. F., & Franz, M. M. (2021). *Spending Fast and Furious: Political Advertising in 2020* (Vol. 18, Issue 4, pp. 465–492) [Journal-article]. <https://doi.org/10.1515/for-2020-2109>
- Rolde, N. (1990). *Maine: A Narrative History*. Harpswell Press.
- Rooms, C. (2021). Domestic and foreign policy priorities of Maine voters. In Mark Brewer, Robert Glover, Amy Fried, Christopher Mares, & Kristin Vekasi, *Honors College*. <https://digitalcommons.library.umaine.edu/honors>
- Rothchild, D., & Horowitz, D. L. (1989). Ethnic Groups in Conflict. *The International Journal of African Historical Studies*, 22(2), 295. doi:10.2307/220036
- San Francisco - Place Explorer - Data Commons*. (n.d.). https://datacommons.org/place/geoId/0667000?utm_medium=explore&mprop=count&popt=Person&hl=es
- San Francisco, CA | Data USA*. (n.d.). Data USA. <https://datausa.io/profile/geo/san-francisco-ca>
- San Francisco, California*. (n.d.). https://dlab.epfl.ch/wikispeedia/wpcd/wp/s/San_Francisco%252C_California.htm

Santucci, J. (2018). Maine ranked-choice voting as a case of electoral-system change. *Representation*, 54(3), 297–311. <https://doi.org/10.1080/00344893.2018.1502208>

Shineman, V. & University of Pittsburgh. (n.d.). Ranking for the First Time: Evidence that Voting in a Ranked Choice Vote (RCV) Election Causes People to Increase their Positive Evaluations of RCV. In *Draft Manuscript. Comments Welcome!* <https://ssrn.com/abstract=3764853>

Sinclair, J. A., Alvarez, R. M., Sinclair, B., & Grose, C. R. (2024). Electoral Innovation and the Alaska System: Partisanship and Populism Are Associated With Support for Top-4/ Ranked-Choice Voting Rules. *Political Research Quarterly*. <https://doi.org/10.1177/10659129241263585>

Skaperdas, S. & Grofman, B. (1995) Modeling Negative Campaigning. vol 89, DOI: 10.2307/2083074. *American Political Science Review*

Smith, A. (1996). La riqueza de las naciones: (Libros I-II-III y selección de los libros IV y V) (C. Rodríguez Braun, Ed.). Alianza Editorial. [http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Fundamentos%20de%20Econom%C3%ADa%20Pol%C3%ADtica/194-Smith,%20Adam%20-%20La%20riqueza%20de%20las%20naciones%20\(Alianza\).pdf](http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Fundamentos%20de%20Econom%C3%ADa%20Pol%C3%ADtica/194-Smith,%20Adam%20-%20La%20riqueza%20de%20las%20naciones%20(Alianza).pdf)

Ron Johnston, Michael Gallagher, Paul Mitchell, Jennifer Gandhi, Abigail L. Heller, & William Riker. (2018). The Oxford Handbook of Electoral Systems. In E. S. Herron, R. J.

- Pekkanen, & M. S. Shugart (Eds.), *The Oxford Handbook of Electoral Systems*. Oxford University Press.
- Smith, K. N. (2011). Social media and political campaigns. In *Chancellor's Honors Program Projects*. https://trace.tennessee.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2442&context=utk_chanhonoproj
- Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2009). *Nudge: Improving Decisions About Health, Wealth, and Happiness*. Penguin Publishing Group. <https://doi.org/10.1007/s10602-008-9056-2>
- The Associated Press. (2024, November 12). *Resultados elecciones 2024: Donald Trump gana la Presidencia*. AP News. https://apnews.com/en-vivo/elecciones-eeuu-trump-harris?utm_source=chatgpt.com
- Tversky, A., & Liberman, V. (2024). *Critical Thinking: Statistical Reasoning and Intuitive Judgment*. Columbia University Press. <https://books.google.com.mx/books?id=FUtBDwAAQBAJ>
- Vanden, K. (2021). Ranked-choice voting is already changing politics for the better. [Washington Post]; The Washington Post. extraído el 07 de noviembre de 2022 de: <https://www.washingtonpost.com/opinions/2021/05/04/ranked-choice-voting-is-already-changing-politics-better/>
- Western Washington University. (2014). Candidate Perceptions of Campaigns under Preferential and Plurality Voting. In *Political Science*.
- Woodard, C. (2011). *American Nations: A History of the Eleven Rival Regional Cultures of North America*. Penguin Putnam.

